Revista Patagónica

46

Año X - N° 46
Julio - Septiembre 1990

Director
Antonio Torrejón

Organo auspiciado por la Asociación Geográfica de la Patagonia
Editado por Editorial Publicaciones Especializadas SRL.
Publicación trimestral
Precio del ejemplar: A 30.000.-
Suscripción por 4 números: A 100.000.-
Dirección, redacción y administración:
Maipú 459 - 7° E (1006) Buenos Aires, Argentina
Teléfonos: 322-5701 y 393-5913 Fax: 322-5701
Permitida la reproducción del material, citando la procedencia

revista patagónica

46

Año X - N° 46
Julio - Septiembre

EN LA PORTADA

Lago Frías. Catamarán *El Caleuche*, único barco que navega en la actualidad. Detrás el *Tronador*.

(Foto Eduardo Rodríguez)

sumario

AÑO X

Iniciamos el décimo año de publicación de la *Revista Patagónica*.

Año a año consignamos el jalón como una manera de estimularnos a nosotros mismos, porque el mantenimiento de esta realización editorial exige esfuerzos permanentes que sólo pueden justificarse por el convencimiento de estar cumpliendo una tarea útil y necesaria.

Son muchos los que nos escriben alentándonos, y muchos también los que nos apoyan para que la *Revista Patagónica* llegue regularmente al lector. Muy especialmente para ellos nuestro reconocimiento y nuestro compromiso.

Una propuesta para el desarrollo Norpatagónico.
Por *Antonio Torrejón* 3

El macá tobiano.
Triunfo de la vida en las mesetas de Santa Cruz.
Por *Alicia Terradas* 7

Los camarucos de Sahihueque.
Según un maestro del Chubut.
Por *Rubén Pérez Bugallo* 11

Tierra del Fuego. Población itinerante.
Cada vez son más, pero nunca son los mismos.
Por *Juan Roberto Benítez* y *Ana María Liberali* 19

Cruce internacional a Chile por los lagos.
Por *Eduardo Rodriguez* 24

¿Una vida inútil? 26

Los misteriosos efluvios de las tierras patagónicas.
Por *Manuel Llarás Samitier* 30

Cabo Vírgenes y su correo.
Por *Humberto Brumatti* 34

Darwin y la Patagonia.
Por *Ovidio Omar Amaya* 39

Los chasques del desierto. 40

Siguiendo las aguas del Lácar.
Por *Werner Schad* 41

"¿Flautas entre los tehuelches?"
Un par de observaciones.
Por *Rodolfo M. Casamiquela* 44

Cronología de Tierra del Fuego.
Por *María Teresa Luiz* 45

Literatura patagónica 48

BIBLIOTECA
CENTRO NACIONAL PATAGONICO

UNA PROPUESTA PARA EL DESARROLLO NORPATAGONICO

La Legislatura de la provincia de Río Negro ha difundido recientemente una propuesta de desarrollo, a la que en forma sintetizada nos referiremos en esta nota.

La Norpatagonia, región que comprende las provincias de Río Negro, Neuquén y Chubut, dispone de los recursos más variados y apreciados para lograr asentamientos poblacionales.

Ya a fines del siglo XIX se había pensado en esta región como una de las tres áreas geográficas del mundo con condiciones para recibir inmigración en gran escala. Entre los proyectos que se pusieron en marcha para ese fin se pueden mencionar las obras de riego diseñadas por el ingeniero César Cipolletti; el ferrocarril entre San Antonio y Bariloche, construído inicialmente por el ingeniero Jacobacci, que permite pensar el desarrollo de la región de los lagos, planeado por B. Willis; la colonización del valle inferior del río Chubut; y el plan de aprovechamiento de 400.000 hectáreas entre Guardia Mitre y San Blas, en la mesopotamia norpatagónica.

Recién cincuenta años más tarde se retoma la idea de desarrollar la región, con el plan del Senado de la Nación en 1960. La primera intención fue acompañada de una política nacional expresada en la ley 5559, de fomento de los territorios nacionales, y que contó a Ezequiel Ramos Mexía entre sus más entusiastas defensores. El segundo momento lo constituye la Ley de Provincialización de los Territorios Nacionales 14.408, del 28 de junio de 1955, que en el informe Dorfman *de los años siguientes encuentra la expresión de la expectativa creada en torno del aprovechamiento de los recursos de la Norpatagonia. La proyección de estas ideas que impulsa el Senado en 1960 se diluye en una reformulación de la región mediante lo que se conoce como* Proyecto Comahue.

Las metas del proyecto

Con el Proyecto de Máxima *se retoma la idea de Norpatagonia, ya que el alcance de esta obra, en su extensión espacial, abarca efectivamente a las tres provincias, cuando se dan las condiciones para programar una política de colonización que sintetice los hoy contradictorios valores de desarrollo y calidad de vida, con mejoras por el medio ambiente.*

Para tener una idea del alcance potencial del proyecto, será necesario describir las etapas de obras a ejecutar por un lado, y los diversos usos e impacto por el otro.

El Proyecto de Máxima *se inicia con una toma libre en el río Limay, debajo de la central hidroeléctrica de Arroyito, que acompaña el recorrido del Limay hasta la confluencia con el Neuquén, apoyada en la barda sur del río.*

Detalle de la obra

El canal con que se inicia la obra tiene dimensiones que permiten la navegación. Va ganando altura en relación con el nivel del río, ya que en su diseño se ha procurado la mayor eficiencia, logrando frente a la ciudad de Neuquén una diferencia de aproximadamente 30m.

Al apoyarse en la barda sur, entre las cotas de 290 y 300 m sobre el nivel del mar, el trazado va dejando a su izquierda tierras dominables, que en el futuro podrán ser aprovechadas para usos agrícolas y forestales. Hasta enfrentar Allen las superficies entre el canal y el río no son de magnitud, aunque el largo recorrido hará que, en conjunto, representen un valor considerable.

El canal acompaña sobre la margen sur el curso superior del río Negro hasta enfrentar la ciudad de Allen, para alejarse hacia el sur unos ocho o diez kilómetros, dejando entre su traza y el río en su recorrido hasta Paso Córdoba una superficie dominada del orden de las 10.000 h.

Frente a General Roca, por las características de la topografía, la barda se aproxima nuevamente al río. Aquí el canal tiene un nivel del orden de los 290 m sobre el nivel del mar, en tanto que la planta urbana de Roca tiene un nivel de 240 m. La apreciación de esta diferencia de nivel permite pensar el suministro de agua por gravedad a esta ciudad y a las demás poblaciones del Valle.

Aguas abajo del Paso Córdoba el río Negro tuerce levemente hacia el norte, por lo que nuevamente queda entre la traza del canal y el río una distancia de entre cuatro y ocho kilómetros, que se extiende hasta proximidades de Villa Regina, quedando otra superficie con dominio potencial del orden de las 15.000 h.

En la primera versión del proyecto, en la meseta sur, frente a Roca, con la construcción de un túnel de 13 km se domina una cuenca cerrada formada por los bajos de Moreno y Ojos de Agua, que permitirán, utilizando los excedentes por generación en el sistema de Hidronor, construir los lagos artificiales que actúen como reserva de agua de una capacidad de 11.000 hectómetros cúbicos, equivalente a la mitad del lago Ramos Mexía, desde los que se dominará una zona de bajos sin salida, con una superficie del orden de las 200.000 h, que se identifica como paraje Caitacó, Bajos de los Menucos, Trapalcó y Santa Rosa.

El uso de esta derivación a los reservorios de Moreno y Ojos de Agua puede aliviar los excesos de los caudales en todo el curso del río Negro, además de generar condiciones de desarrollo en una de las regiones interiores más desiertas de la provincia.

El canal que nace en Arroyito y acompaña el curso inferior del río Limay y el curso superior del río Negro por la margen derecha alcanza, frente a Chichinales, la posición más ventajosa para restituir su caudal al río Negro, con un salto energético de 100 m que genera una cantidad anual de energía similar a la producción de El Chocón.

La instalación en este punto de la central hidroeléctrica permitirá que el financiamiento de la primera etapa del Proyecto de Máxima *se haya logrado en base al dominio de tierra de la meseta sur superior en más de un millón de hectáreas respecto de las tomas en el río Negro en el mismo punto; estas tierras son las que quedan en alturas entre 190 y 290 metros sobre el nivel del mar.*

Riego y navegación

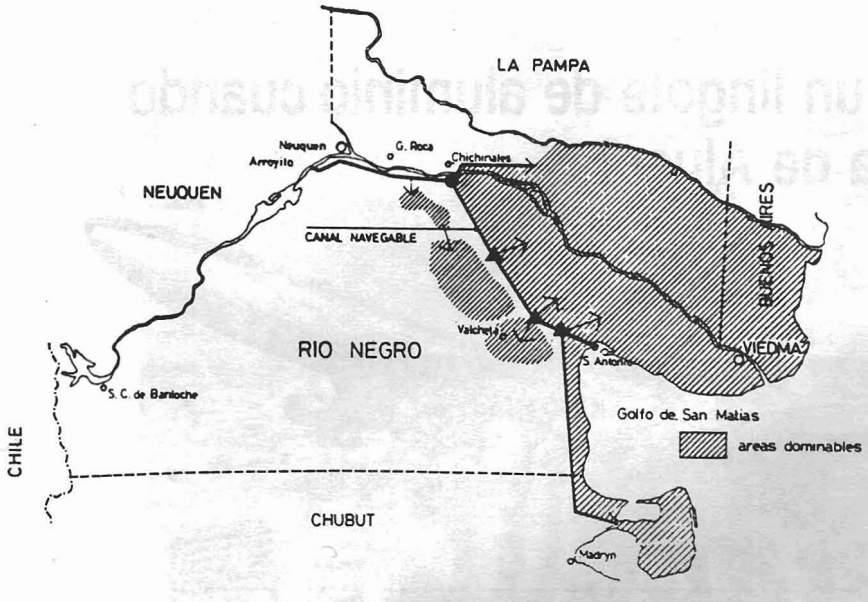
Desde este punto es posible alcanzar el puerto de San Antonio sin necesidad de sortear accidentes de terreno. Las pendientes permiten diseñar una traza de canal que, con saltos periódicos y esclusas para permitir la navegación, domine todas las áreas que quedan al este y amplios bajos al sudeste -como los de Curicó frente a Valcheta y los de Trapalcó y Santa Rosa- llegando al borde del anfiteatro que enmarca la bahía de San Antonio con una altura de 150 m sobre el nivel del mar.

Este futuro canal podrá, en su recorrido, establecer reservorios en cuencas naturales que faciliten un mayor aprovechamiento del recurso agua, ya que este sistema podrá guardar los excedentes de años ricos, para su utilización en cultivos anuales y forestales.

MOLINOS A VIENTO
"HERCULES"
- Postes - Varillas - Torniquetes - Alambres
- Molinos de 8" - 10" - 12" - 14" - 16" Torres comunes y tipo Ranch
- Bebederos - Tanques australianos - cierres automáticos - Boyas galvanizadas y plásticas.
- Cilindros comunes y tipo Marcy

FABRICANTES
PROVEEDURIA AGROPECUARIA HERCULES S.A.

80 AÑOS DE EXPERIENCIA AVALAN SU CALIDAD
VENEZUELA 2047
Tel. 942-6560/1766
(1096) Bs. As.



mesopotamia Norpatagónica, *una franja de dos millones de hectáreas entre los ríos Colorado y Negro.*

Este puente-canal permitirá completar las obras de desarrollo del este mesopotámico, que se pueden iniciar con inversiones más modestas utilizando primero las aguas del río Colorado.

Al completar el desarrollo de ambas mesetas, al sur y al norte del río Negro, en ese orden, se habrá construído un delta artificial que con vértice en Arroyito y apertura de las ramas sur y norte en Chichinales, domine una extensión de más de quinientos kilómetros de costa atlántica, entre Bahía Blanca y Puerto Madryn. ◆

Llenado del bajo Bolsa del Gualicho

El ejemplo más ilustrativo de esta potencialidad del relieve patagónico se verifica con el llenado del bajo Bolsa del Gualicho que, con una capacidad de cuatro mil hectómetros cúbicos domina los bordes de la Salina del Gualicho, de una superficie aprovechable de cincuenta mil hectáreas que podrán demandar, con un sistema de aspersión o goteo, entre doscientos y quinientos hectómetros cúbicos por año. Este esquema de reservorios naturales y planicies dominables se repite en casi toda la extensión de las mesetas escalonadas de la Patagonia. En una primera etapa del inventario se detectaron reservorios con estas características con una capacidad del orden de los cuarenta mil hectómetros cúbicos.

En el último escalón de la meseta, antes de dominar el valle que rodea la bahía de San Antonio, se encuentran varios reservorios que cierran a ciento cincuenta metros sobre el nivel del mar. Desde estos lagos se puede tender un canal que, bordeando la costa, domine hacia el sur el paralelo 42 y, en la provincia del Chubut, la zona de Puerto Madryn y península Valdés, haciendo real la integración de la Norpatagonia por medio de un proyecto de desarrollo.

Dominio de 2.000.000 de hectáreas

A través del diseño de canales de las mesetas al sur del río Negro se logra un dominio potencial de más de dos millones de hectáreas en el sudeste de Río Negro y noreste del Chubut, además de los beneficios de la producción de energía, la navegación, el abastecimiento de agua a las poblaciones y el impacto de los lagos y canales que cruzan el desierto.

El diseño original del proyecto de máxima prevé en el futuro, mediante la construcción de una obra de ingeniería, hacer un cruce por un canal sobreelevado cien metros del lecho del río Negro en Chichinales para el dominio de la

Antonio Torrejón

"EL PARAISO"
Comidas Vegetarianas
y Lacto-Ovo Vegetarianas
"QUE TU ALIMENTO SEA TU REMEDIO"
"EL PARAISO"
Perón 361 Ushuaia
EL PRIMERO DE TIERRA DEL FUEGO

¿Qué pasa con un lingote de aluminio cuando sale de la planta de Aluar?

Puede utilizarlo la industria argentina o exportarse. Puede tener un destino náutico, terrestre o aéreo. Hogareño o profesional. También puede tener la prolongada vida de un barco o de un tren. O el efímero pasar de una lata de gaseosa. Un lingote de aluminio puede volar, navegar, contener, cocinar o construir. El aluminio es un metal económico porque se recupera cuantas veces sea necesario a un bajísimo costo energético.

aluar
Aluminio Argentino

BIBLIOTECA
CENTRO NACIONAL PATAGONICO

El macá tobiano, un hermoso descubrimiento en las mesetas de Santa Cruz.

EL MACÁ TOBIANO

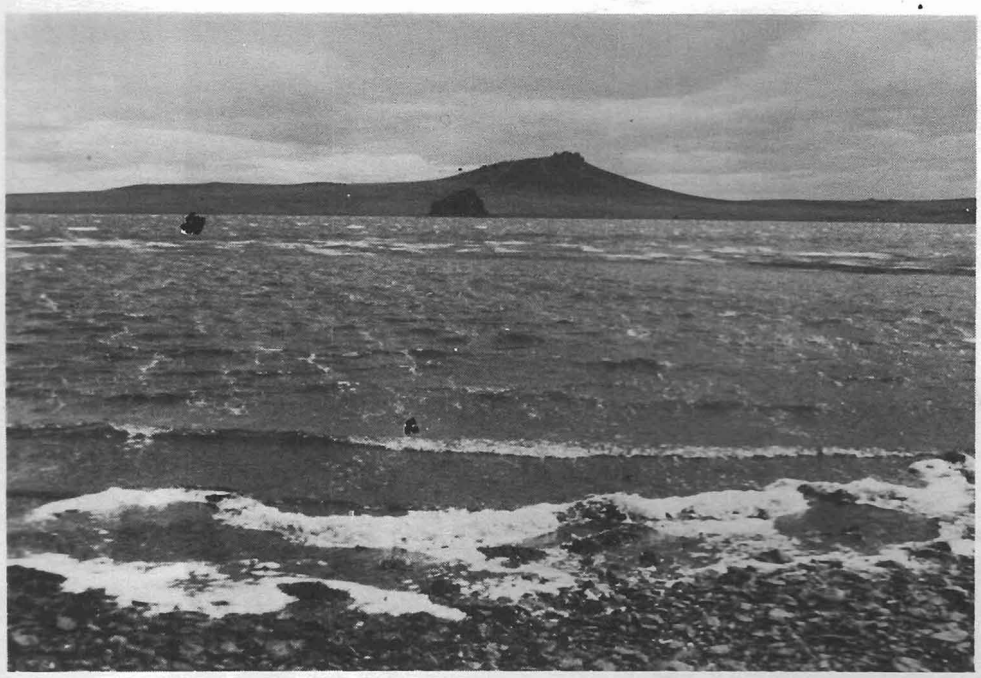
TRIUNFO DE LA VIDA EN LAS MESETAS DE SANTA CRUZ

Por Alicia Terradas
Para la Revista Patagónica
Fotos de Claudio Bertonatti

Descubierta en 1974, esta hermosa ave es ejemplo de supervivencia ante condiciones adversas.

"Es un milagro que sobreviva esta especie. Por lo inhóspito de la meseta barrida por el viento patagónico. Por lo precario de los nidos que soportan el oleaje de las lagunas y a menudo son destruidos. Por la escasez de alimentos y otras circunstancias desfavorables, el macá tobiano es un ejemplo del triunfo ante las condiciones más difíciles".

Claudio Bertonatti es uno de los integrantes de la Fundación Vida Silvestre Argentina (F.V.S.A.) que ha participado en campañas del Proyecto Macá Tobiano (86 y 87). En el relato se unen el entusiasmo, el conocimiento y el cariño por esta enigmática especie desconocida hasta hace pocos años.



Laguna del Sello. Detrás, los bordes de la meseta del lago Buenos Aires.

"El macá aún guarda secretos para los investigadores. Adónde migra. Porqué buscó su hábitat en lugares tan apartados y remotos. Hay un detalle interesante. Llama mucho la atención su descubrimiento reciente: ¿Qué circunstancias mantuvieron oculta para investigadores y observadores a un ave de plumaje vistoso y hábitos gregarios?".

Claudio recuerda que en 1974, cuando Mauricio Rumboll descubrió la especie, se la creyó circunscripta a la laguna los Escarchados, en el sudoeste de Santa Cruz. A los 65 ejemplares hallados se los consideró como población relictual.

En las campañas posteriores de la F.V.S.A. se aclararon algunos aspectos de su comportamiento y se localizaron varias lagunas pobladas de macaes; un total de 123, distribuidas por las mesetas occidentales de Santa Cruz.

"Se cree por ciertos indicios que migran hacia el océano Atlántico, Pacífico o a ambos". Un hecho que refuerza esta hipótesis se produjo en octubre de 1988. A la altura del paraje Le Marchand, a 16 km del océano Atlántico, Patricio Sutton encontró un grupo de 15 macaes en una de las lagunas de la zona.

"Si bien son animales de agua dulce, por debajo del pico poseen una glándula desalinizadora muy desarrollada con la cual se adaptarían a las condiciones marinas cuando deben abandonar las lagunas que se hielan en invierno".

Para llegar a una de las lagunas donde habita el macá, utilizaron un vehículo *unimog* porque no hay caminos. A Claudio le tocó viajar atrás con los bultos; si bien entre saltos y barquinazos, olvidó pronto las incomodidades fascinado por la áspera belleza de la meseta.

"Al llegar a una de las lagunas de la meseta la Siberia, en el lago San Martín, descendimos y colocamos los equipos. Fue una gran emoción. En las lentes del telescopio veía el resultado de miles de años de evolución y de lucha denodada por so-

Huevo de macá tobiano en el nido de vinagrilla.

brevivir en uno de los medios más inhóspitos que conozco. Allí libres, despreocupados del frío y el viento, con los cuellos erguidos y los hermosos penachos, nadaban entre el oleaje y los tallos de vinagrilla varios ejemplares de macá tobiano".

El macá no camina fuera del agua y ni siquiera sale a la costa. "Es muy difícil verlos volar. Corretean sobre el agua unos 10 ó 15 metros. Continuamente se los oye cantar. Un canto tipo trisilábico, un *dir-dri-dru* que tiene una resonancia especial en la soledad de la meseta".

Claudio y Alejandro Serret-otro de los integrantes de las campañas- ensayaron el método aconsejado por un especialista sueco para engrillar y colorear ejemplares y así seguir sus desplazamientos. El método consiste en arrastrar una red en un bote de goma para atrapar allí un macá.

"Fue imposible. Los macaes siguieron atentamente nuestros esforzados desplazamientos, pero no logramos engrillar ninguno. Es más, se zambullían detrás del bote o pasaban por debajo de la red sin quedar atrapados. Son mansos pero no tontos. Sirvió para que nos mojáramos y hasta creo que se han divertido con nosotros".

Al final, ensayaron un método que les dio algún resultado.

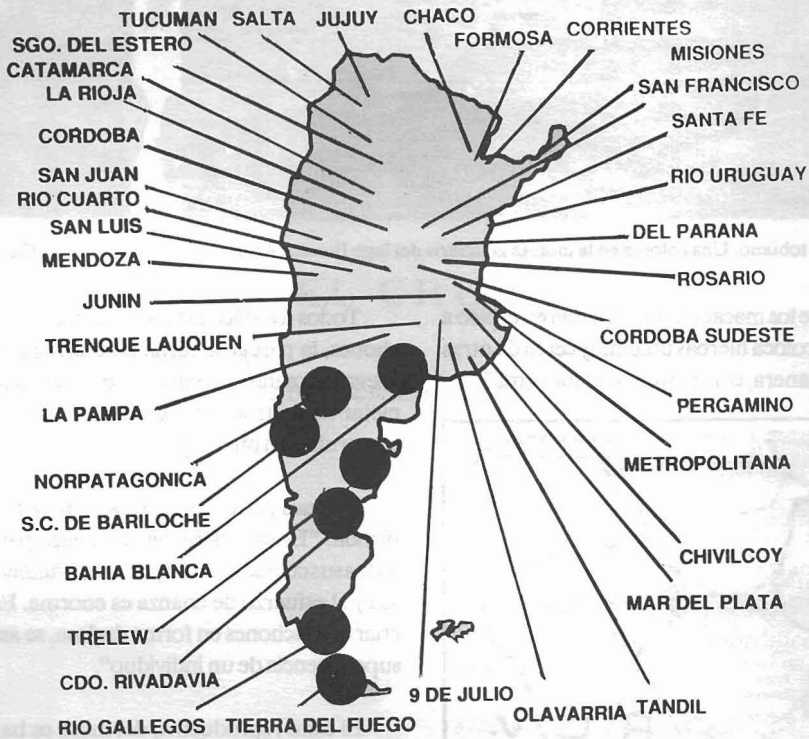
"Colocamos colorante en un nido para que se adhiriera a las plumas de las aves que estaban empollando. Pudimos así marcar y seguir a una pareja. Fue una especie de *premio consuelo*".

El período de reproducción del macá se extiende de octubre a marzo. "El cortejo nupcial es uno de los más hermosos entre las aves. La pareja se llama con un canto; se juntan, se circunnadan. Más tarde se zambullen y emergen al mismo tiempo y hacen una suerte de saludo (cruzan el cuello). Se zambullen nuevamente, se agachan y se miran con las alas entreabiertas".

Para el cortejo, la pareja necesita construir la plataforma flotante que luego será el nido. El paso siguiente es la *Ceremonia de la hierba*.

16 años al servicio de la salud.

38 filiales y 193 delegaciones le aseguran la mejor cobertura.



EN TODO EL PAIS

OSDE

OBRA SOCIAL DE EJECUTIVOS
Y DEL PERSONAL DE DIRECCION DE EMPRESAS

FILIAL COMODORO RIVADAVIA
Sarmiento 850 - Tel. 0967-24715/20544
9000 - CDRO RIVADAVIA (Pcia. del Chubut)

FILIAL RIO GALLEGOS
Perito Moreno 185 - Tel. 0966-22061
9400 - RIO GALLEGOS (Pcia. de Santa Cruz)

FILIAL TIERRA DEL FUEGO
Perito Moreno 38 - Tel. 0964-22238/23405
9420 - RIO GRANDE (Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur)

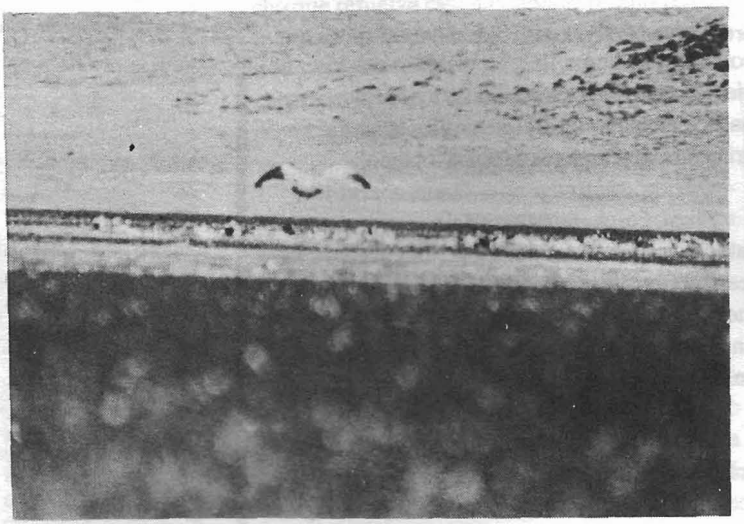
FILIAL BAHIA BLANCA
Av. Colón 284 - Tel. 091-24172/23171
8000 BAHIA BLANCA (Pcia. de Bs. As.)

FILIAL NORPATAGONICA
Ministro González 232
Tel. 0943-23285/24608
8300 - NEUQUEN (Pcia. de Neuquén)

FILIAL SAN CARLOS DE BARILOCHE
Urquiza 246/8 - Tel. 0944-23039/22036
8400 - S.C. de BARILOCHE (Pcia. de Río Negro)

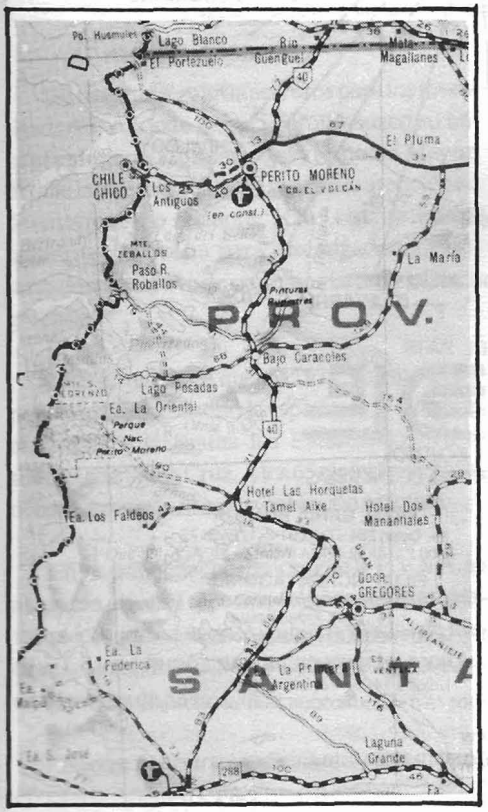
FILIAL TRELEW
Carlos Pellegrini 262 - Tel. 0965-20403
9100 TRELEW (Pcia. del Chubut)

Macá tobiano. Una colonia en la meseta la Siberia del lago Buenos Aires.



Gaviota cocinera predando nidos en una colonia de macás.

"Uno de los macaes le da vinagrilla en el pico a su pareja y coloca hierbas unas muy cerca de otras y, de esta manera, construyen su plataforma".



Todos los días hasta el nacimiento de los pichones, la pareja se turna para arreglar su nido. Llevan el material contra el viento y el oleaje para evitar su destrucción. A menudo tienen que reconstruirlo en otro lugar.

El macá pone dos huevos, pero sólo nace un pichón. "Es una estrategia biológica para volcar todos sus cuidados en un pichón. El alimento escasea y el esfuerzo de crianza es enorme. En vez de criar dos pichones en forma dudosa, se asegura la supervivencia de un individuo".

El éxito reproductivo del macá es bajo. A las condiciones ambientales difíciles se suma la acción de predadores como la gallareta de ligas rojas y la gaviota cocinera.

"Vimos una colonia que fue prácticamente arrasada por dos de estas aves. En ese año no nació ningún pichón en los casi 100 nidos. Muchas veces las gallaretas ven las plataformas, les roban el material y se comen los huevos". Accidentalmente, el halcón peregrino puede capturar algunos ejemplares jóvenes.

De los 5.000 macaes censados por la F.V.S.A., un 40% habita sólo en cuatro lagunas: del Sello (lago Buenos Aires), del Medio (lago Cardiel) y dos sin nombre (199, 232, codificadas por la F.V.S.A.) en la meseta de la Siberia.

En este momento, el proyecto está en una etapa de replanteo. Por ahora se han interrumpido las campañas, pero están analizando y compendiando los datos de las anteriores para planificar una nueva etapa.

Existen opiniones dispares sobre si el macá está en peligro o no. "Pero sí es seguro que se trata de una especie de área restringida, aparentemente exclusiva de Santa Cruz, aunque es posible que se hayan visto ejemplares en el lago Esmeralda (Chile), dato aún no confirmado".

Las mesetas del macá tobiano han sido escenario de la vida tehuelche. En varios lugares quedaron vestigios de esta cultura patagónica. "Campamentos, parapetos, piedras circulares, grabados de animales, hachas, puntas de flecha. Uno siente con emoción que el paisaje conserva el espíritu indómito de los tehuelches, que el hombre ha estado allí", finaliza Claudio.

Y en la vastedad de las mesetas de Santa Cruz, el macá tobiano es un símbolo vivo, una hermosa sorpresa y, esperamos, un futuro prolongado. ♦

LOS CAMARUCOS DE SAHIHUEQUE

SEGUN UN MAESTRO DEL CHUBUT

(Y un aporte para la historia de nuestra burocracia cultural)

Por Rubén Pérez Bugallo
Para la Revista Patagónica

Es probable que el 14 de julio de 1893, cuando Paul Groussac disertaba en la sede del *Worl's Folk-lore Congress* de Chicago sobre *Costumbres y creencias populares de las provincias argentinas*, al proponer el método de las encuestas para el campo de la investigación socio-cultural, no imaginara en toda su magnitud el proceso que estaba desencadenando. En todo caso, vislumbraría la importancia de contar con un relevamiento sistemático -que aún está por hacerse en la Argentina- pero no parece posible que hubiera previsto los recovecos kafkianos que su idea -replanteada en su libro *El viaje intelectual* de 1908- provocaría. Daremos breve cuenta de algunos de esos entreveros burocráticos antes de pasar al otro tema que el título anticipa.

Recién en 1921 la propuesta de Groussac fue recogida y desarrollada. Juan Pedro Ramos, vocal del Consejo Nacional de Educación, presentó en la sesión del 16 de marzo de ese año el plan para realizar la Primera Encuesta Folklórica, que resultó aprobado. Se solicitó colaboración a la totalidad de los maestros nacionales y poco después los envíos conteniendo cuentos, coplas, supersticiones, referencias a juegos o fiestas, etc., comenzaron a llegar desde todo el país. El destino de lo colectado no fue, sin embargo, la Biblioteca Nacional -tal como Groussac, su director por treinta años, había sugerido- sino el propio Consejo Nacional de Edu-

cación, donde la obvia falta de personal idóneo para clasificarlo decidió su traslado, concretado en 1926, hacia el Instituto de Literatura Argentina de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, entonces dirigido por Ricardo Rojas. Allí estuvo hasta 1951, año en que se lo trasladó nuevamente, esta vez al Museo Etnográfico.

Con esos materiales fueron trabajando, sucesiva o simultáneamente, Ismael Moya en sus investigaciones sobre romances y refranes; Berta Elena Vidal de Battini sobre narrativa tradicional; Juan Alfonso Carrizo en poesía y Carlos Vega en música, entre otros.

El 2 de junio de 1959, por resolución N° 2705 y de acuerdo al expediente N° 142.131/58, el producto total de la encuesta pasó al Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas, antes llamado Instituto Nacional de la Tradición (1943), Instituto Nacional de Filología y Folklore (1950 a 1955) y ahora -desde 1963- Instituto Nacional de Antropología.[1]

Allí las carpetas fueron repetidamente consultadas por las nuevas camadas de investigadores y alumnos, hasta que en la década del '70 -y ante el avanzado estado de deterioro que ya presentaban algunos legajos- el Instituto determinó el cese de su consulta pública, aduciendo que la totalidad de la colección sería microfilmada para facilitar su posterior manejo sin continuar dañando los originales. Durante ese proceso, las carpetas resultaron inaccesibles por varios años, aún para los antropólogos del organismo. La tarea, en efecto, se realizó. Pero nadie ha podido hasta ahora consultar esos microfilms, puesto que la lectora de imagen -adquirida *ad hoc*- resulta obsoleta y francamente inútil. Tampoco es posible obtener copia microfilmada, ya que la máquina capaz de hacerlo parece haberse descompuesto para siempre. Hoy, las carpetas originales continúan en el INA -a buen resguardo, por cierto- y nuevamente pueden ser consultadas por investigadores, pero no fotocopiadas, ya que el reglamento interno prohibe, naturalmente, que salgan del organismo, y allí no se cuenta -ahora- con fotocopiadora.

Particularmente entendemos que todas las provincias argentinas deberían contar al menos con una fotocopia de la información que una vez sus maestros brindaron a la nación. Sólo sería cuestión de determinar de común acuerdo los organismos más adecuados para recibirla, conservarla, estudiarla, ampliarla y difundirla. Más costoso -aunque no imposible para una provincia realmente interesada- sería la edición del material original -del que hasta ahora sólo se publicaron los catálogos completos, en 1928- acompañado de una ineludible y pormenorizada crítica de autenticidad, lo que podría constituir el punto de partida para investigaciones más rigurosas.

Valentín Sahihueque (De una monografía de M.A. Vignati). (Tomado de *Patagonia*, Colección Buen Aire, Emecé Editores, Buenos Aires, 1944).

Hasta tanto alguna de estas sugerencias se plasme en realidad (?), creemos que es importante ir rescatando y difundiendo al menos parte de la información que nos interesa particularmente, en este caso la relacionada con la religiosidad aborigen patagónica.

Hemos seleccionado el informe sobre el *kamarúko* de Mallín Grande, enviado por el maestro Domingo Bonzi desde la escuela de Los Pocitos de Quichaura (Tecka), sobre las costas del río Mayo, que está asentado en el legajo N°1 correspondiente a la entonces gobernación del Chubut. Se trata de diez folios tamaño oficio prolijamente manuscritos con tinta negra en una sola cara.

Antes de pasar a su transcripción textual, conviene recordar que ninguno de los maestros que respondieron a la encuesta tenía formación antropológica y que Bonzi no parece haber sido la excepción.[2]

Por ello resultan comprensibles algunos errores u oscuridades de expresión, como cuando parece decirse que el *mudái* se preparaba mediante una maceración de "trigo, arvejas, cebada y papas" (Seguramente, sólo lo anteúltimo) o cuando se refiere a *matras* "bordadas" queriendo sin duda significar "laboreadas". Los matices del romanticismo pintoresquista propio de la época brotan repetidamente en pasajes edénicos donde, por ejemplo, el "suculento" asado de potro se corresponde en absurdo estereotipo con los "raídos" aperos, o en frases como "La aurora derrama el oro impalpable de su amante luz sobre la obscura tez y las renegridas greñas de la bárbara muchedumbre". El etnocentrismo inconsciente campea

BIBLIOTECA
CENTRO NACIONAL PATAGONICO

tan, los corazones con los palitos. Hecho esto, se vuelven a todo galope,

en la insistencia de considerar "bárbara pantomima" a la ofrenda de tabaco; "bárbaro, inútil y odioso" el sacrificio de animales que realiza la "chusma cruel", y "bárbara solemnidad" la que se atribuye a la totalidad del ritual.

La exposición asistemática incurre también en no pocas contradicciones: se afirma que los *mapuches* "no tenían oraciones, ni cánticos, ni sacerdotes" aunque luego se describe la rogativa y sus oficiantes, así como el canto sagrado, que aparece repetidamente (Claro que "sin cadencia ni armonía [...] mezcla de rezongo y de lamento" pese a estar a cargo de "broncíneas gargantas"). Del mismo modo, se deja flotando la idea de que el almuerzo colectivo sería el "único motivo" de la reunión pese a que antes se destacó su intención propiciatoria.

Lo cierto es que el maestro Domingo Bonzi presenció - probablemente hacia principios de siglo [3] el *nguillatún* de Mallín Grande. La Encuesta del Magisterio le dio la ocasión de refrescar su experiencia hasta el grado tal de llegar a utilizar para la descripción el tiempo presente, tal como ocurre con los relatos tomados de boca del propio indígena, en los que habitualmente se "presentifican" los acontecimientos del pasado confiriéndoles mayor intensidad vivencial. Muy interesantes nos resultaron los comentarios sobre el uso del espacio ritual y también la descripción de la pintura ceremonial de los caballos, en la que Bonzi evidencia un conocimiento de la anatomía equina que ya quisiera para sí más de un cultor tradicionalista. He aquí el testimonio textual. [4]

El camaruco

"Fiesta vagamente religiosa, anual, típica del indio araucano.

"El indio araucano tuvo un concepto vago y primitivo de un ser supremo que lo suponía en el cielo y en lo alto de los cerros. De él no se preocupaba ni en su buena ni en su mala suerte; no tenían oraciones, ni cánticos, ni sacerdotes. Sólo una vez por año realizaban una fiesta, el *camaruco*, en la que pedían felicidad al ser imaginario, como todos los dioses.

"Se acostumbraba a realizar el *camaruco* en el mes de marzo, época en la que contaban con trigo, papas y arvejas, con las cuales fabricaban el *musay*. También se hacía en septiembre si contaban con trigo, arvejas, cebada y papas de la cosecha anterior. El *musay* resultaba de la maceración de esos elementos durante 24 horas. La maceración se efectuaba en un recipiente de cuero, especie de tinaja, fabricado por los indios y llamado *tracal*.

"La *chicha* de manzanas, zarzaparrilla o fruta de *molle*, era la bebida usada en el *camaruco*, como en las demás fiestas araucanas.

"No todos los indios podían organizar el *camaruco*; sólo podían hacerlo aquellos cuyos antepasados lo habían practicado; era hereditario.

"El *camaruco* duraba 24 a 48 horas y se hacía en plenilunio. Con un mes de anticipación el organizador comunicaba verbalmente su resolución a los vecinos más próximos, éstos la transmitían a sus vecinos y así sucesivamente, de tal manera que la noticia cundía con rapidez en un radio considerable: de 50 y más leguas, llegaban indios al lugar del *camaruco*. Llegaban a reunirse hasta 500 personas (tal el *camaruco* dado hace varios años por el cacique *Saihuique* en el lugar conocido con el nombre de Tecka).

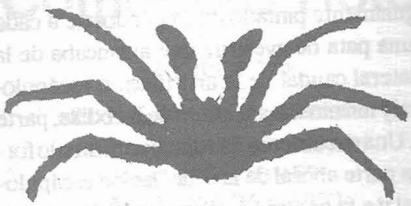
"En el fondo de un valle, el organizador elegía un campo parejo apropiado para correr a caballo, como una plaza, en cuyo centro se plantaban los toldos. Estos toldos eran provisorios pues sólo existían para la fiesta, pasada la cual se derribaban.

"El organizador asumía por derecho hereditario la jefatura de la fiesta; sus órdenes se ejecutaban sin apelación. Durante la fiesta estaba prohibido emborracharse.

"La madrugada del día anterior al de la fiesta era la hora de llegada de los vecinos más próximos, quienes llegaban a la casa (toldo) del organizador. En este toldo, siempre próximo del lugar elegido para el *camaruco* (de 100 a 200 m) se esperaba la llegada de los más lejanos, durante todo el día. La gente llegaba siempre el día anterior, con sus familias.

"Llegada la tarde el jefe daba orden que cada hombre atara el mejor caballo que poseía. Se elegían también y ataban cuatro buenos y ligeros caballos: un bayo amarillo, un blanco, un alazán y un moro, los que se destinaban para el uso único y exclusivo de los *pihuichen*.

"Los *pihuichen* eran cuatro jóvenes indios de 15 a 16 años, vírgenes, dos varones y dos mujeres, elegidos y nombrados así sólo durante la fiesta. Eran los guías en las diferentes figuras del *cama-*

RESTAURANTE

MOUSTACCHIO
"La casa de los mariscos"
DE FELIPE GARCIA
San Martin y Godoy
9410 Ushuaia
Tierra del Fuego
tel. 0901-23308

al lugar de la fiesta, donde el resto de los congregados, han quedado

ruco. Los elegía el jefe de la ceremonia. Tal cargo se reputaba honroso.

"Atados los caballos, los congregados cenaban regalándose con un suculento asado de potro. Dormían luego sobre sus raídos aperos, dentro y fuera del toldo, esperando la llegada de la madrugada, hora inicial de la solemne fiesta.

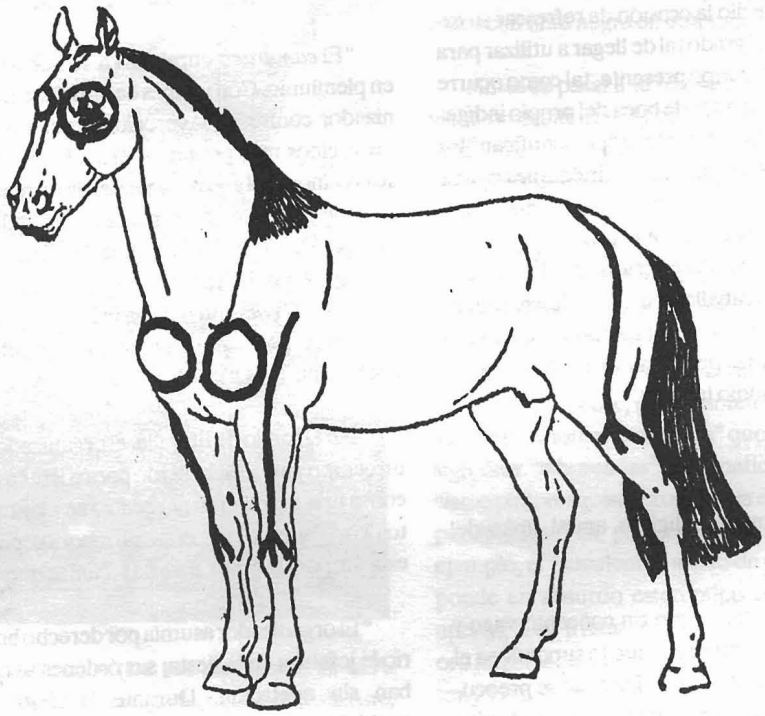
"A la primera hora de la madrugada, a una orden del jefe, todo el mundo se levanta. Asados de potro y mate o té pampa les sirven de desayuno. A una segunda orden del jefe, todos traen junto al toldo los caballos que habían atado el día anterior. Un baqueano es designado para que pinte los cuatro caballos de los *pihuichen*. El *coló* y el añil eran la pintura usada. Los remos traseros se pintaban con una mancha que lo cubría del corvejón, parte lateral, hasta la línea medial del anca, donde ambas manchas se juntaban. En la parte caudal de cada remo trasero y siguiendo la línea del semitendinoso, se dibujaba la pata de un avestruz, cuyo pie se apoyaba en la parte caudal del corvejón. Las partes laterales, superior, de los remos delanteros, eran igualmente pintados, agregándosele a cada remo una pata de avestruz que arrancaba de la parte lateral caudal de la articulación escápulo-humeral y terminaba a la altura de la rodilla, parte lateral. Una circunferencia roja cuyo centro lo formaba la parte aboral de la articulación escápulo-humeral y a la que servía de tangente la pata de avestruz de los lados, adornaba ambos remos delanteros de la bestia. Dos listas transversales en cada oreja y en cada ojo una pequeña circunferencia a la que servía de centro la pupila completaban el extraño tatuaje del noble bruto.

"Una lista roja por debajo de cada ojo, siguiendo la base del párpado inferior, adornaba y distinguía a cada *pihuichen*.

"Terminada la pintura de los cuatro caballos y la de los *pihuichen*, el jefe mandaba ensillar, lo que debía empezar por los caballos de los *pihuichen*. Estos caballos eran ensillados con *matras* bordadas y con las mejores prendas de plata que se podía conseguir. Un *prahué* repleto de cascabeles, a modo de pretal, rodeaba la base del pescuezo de cada caballo. Mientras se ensillaban, las mujeres cantaban, y el incesante, unísono y estridente alarido de los hombres conmoviendo la quietud y el silencio del desierto y de la hora, dan al acto una trágica imponencia. El *cultrún* redobla sin cesar y la *trutruca* hace sentir sus agudas notas. Terminado el acto de ensillar, el canto y el clamoreo general cesa; el jefe manda montar a caballo, lo que ejecutan primero los *pihuichen*. La aurora derrama el oro impalpable de su amante luz sobre la oscura tez y las renegridas greñas de esta bárbara muchedumbre... Hace muchos años, en las costas del río Mayo, he sentido hondo la impresión de esa hora formidable.

"Cada *pichuichen* lleva una bandera hecha con dos pañuelos o telas, una blanca y otra azul, cuya asta lo forma un pedazo de caña *colihüe* de dos o tres metros de largo.

"Todos montan a caballo, los *pihuichen* primero, éstos con sus banderas y aquéllos con sus lanzas y guiados por los *pihuichen* y el jefe toda la indiada, de a cuatro en fondo, se dirigen al campo elegido para la fiesta. Parten a galope tendido, dan cuatro vueltas en redondo alrededor de los toldos improvisados en el campo designado. Dentro de esos toldos, la chusma entona su canto sin cadencia ni armonía, parece una mezcla de rezongo y de lamento. Dadas las cuatro vueltas, se paran todos; cuatro unísonos y formidables alaridos que estremecen el desierto rompen tonantes de sus broncíneas gargantas; luego, inmediatamente y manteniendo la misma formación, todos salen a tendido galope, rectamente hacia la salida del sol; corren como doscientos metros, vuelven al punto de partida, retroceden por sobre la misma recta, y así



Pintura ritual del caballo destinado al *piwichén*, según la descripción de Domingo Bonzi.

bailando, gritando y cantando, alrededor de la fila de lanzas. Ahí

cuatro veces. Parece un brazo colosal hecho de indios y de brutos, ejecutando cuatro directos al oriente. Estas cuatro vueltas alrededor de los toldos, con sus cuatro salidas rectas al naciente, con sus cuatro simultáneos alaridos, se repiten cuatro veces consecutivas. Luego ponen al tranco sus nerviosos caballos y así dan media vuelta alrededor de los toldos, dan vista al naciente, alinean sus caballos los *pihuichen* y el jefe a unos cuatro metros al frente y hacen alto. El jefe elige dos hombres, que se desmontan y van a recibir las banderas de los *pihuichen*, las que clavan, alineadas, en el suelo. Hecho esto, los hombres clavan sus lanzas en tierra, a derecha e izquierda de las banderas, dando banderas y lanzas una misma alineación. El jefe manda desmontarse, lo que ejecuta él y los *pihuichen* primero; los caballos quedan como a ocho o diez metros de la fila de las lanzas, formando una segunda alineación un tanto imperfecta, debido, sin duda, a la falta de escuela y la nerviosidad a que los somete la infernal gritería. Los hombres quedan alineados en el sentido de las lanzas, entre éstas y la alineación de los caballos. A dos metros más o menos, al frente de las banderas, se clavan dos palos verticalmente, a los que un tercer palo les sirve de travesaño, en cuyo centro se cuelga el *tracal* conteniendo el *musay* para la fiesta. Cada *pihuichen* y cada hombre, mejor dicho, algunos hombres, llevan un *ralé* o *malué*. Colocado el *tracal* con *musay* en la forma mencionada cada cual los que disponen sacan su *ralí* y su *malué* y lo depositan en el suelo. El jefe y los *pihuichén* varones quedan al frente de las banderas. Las *pihuichén* mujeres, con su *ralí* o *malué*, van depositando un poco de *musay* en cada *ralí* y *malué* que los hombres depositaran en el suelo, en fila. Un *ralí* y *malué* puede ser utilizado por dos hombres a la vez. Cuando las *pihuichén* mujeres han echado un poco de *musay* en los *ralí* y *malué*, en fila, de los hombres, van a colocarse paradas al lado del *tracal*, mientras que el jefe llama a los más viejos de la fila y con ellos, pero el primero, procede *millatum*. El acto de bárbara solemnidad se realiza frente a las banderas y al *tracal*. Para hacer la rogativa o *millatum*, cada uno, el jefe inclusive, se provee de un pequeño manojito verde que utilizan a modo de hisopo. Toman el *ralí* o *malué* con la mano izquierda y el manojito con la derecha, el cual mojan en el *musay* que contiene el *ralí* y los asperjan frente a las banderas y las lanzas; al asperjar piden en voz queda al imaginario dios como todos los dioses la gracia que cada cual desea: caballos gordos y ligeros, campo bueno, lazos fuertes y certeras boleadoras, avestruces gordos, que no haya enfermedad, etc.

"Cuando los más viejos han hecho el *millatun*, ocupan su sitio en la fila, forman de cuatro en fondo guiados por el jefe y los dos *pihuichén*, dan cuatro vueltas alrededor de la fila de lanzas, cuyas cuatro vueltas rematan en una formación igual a la que tenían antes de iniciarla. Entre tanto las *pihuichén* mujeres han quedado paradas junto al *tracal*. Una vez reconstruída la formación, cuatro formidables andanadas de alaridos van a repercutir estridentes en los graníticos farallones. Las mujeres cantan fuera de la fila. La *trutruca*, una al naciente y otra al occidente de la reunión, amenizan la solemne fiesta... Parecen dos cornetas.

"En fila nuevamente las *pihuichen* mujeres, de nuevo medio llenan de *musay* los *ralí* y *malué*, en fila paralelamente a la fila de lanzas. Se repite la rogativa o *millatun* pero los hombres que lo hacen son otros: un nuevo lote de rogadores y en número como el anterior, tantos como lo permiten los *ralí* y los *malué*. Luego otras cuatro vueltas, otros cuatro formidables unísonos alaridos, y así hasta que todos los hombres han hecho su *millatun* con *musay*; terminado lo cual el *tracal*, los *ralí*, los *malué* y las lanzas enfiladas quedan como antes ocupando el mismo sitio. Ha llegado el segundo acto de la bárbara pantomima. Ha llegado la hora del *millatun* con *pitren* (rogativa de tabaco). Cada uno, siempre en formación, saca su tabaquera de piel de pescuezo de avestruz, acto que ejecuta primero el jefe. Las tabaqueras contienen tabaco mezclado con raspaduras de madera de *calafate* o de *chacay*, con cuya mezcla ceban el *quitrá* que han sacado también de sus rotosas y sucias vestimentas; lo encienden a un tiempo, cada cual chupa con fuerza de su *quitrá* y lenta y densa bocanada de humo asciende en azulada espiral, en busca acaso de su dios, a quien se ofrendan cuatro bocanadas de humo cada uno. Mientras hacen el *millatun* con *pitren* los que tienen *quitrá*, los otros prorrumpen en enloquecedores alaridos. Las mujeres cantan. Las dos *trutrucas* no han descansado un segundo. Dan, después que cada lote de hombres ha hecho su *millatun* con *pitren*, las cuatro vueltas alrededor de la fila de lanzas; los cuatro unísonos alaridos a cada pasada de las cuatro vueltas, si al igual que cuando hacen *millatun* con *musay*. Después de este *millatun* hacen un tercero con *chicha* de manzana o de *molle* si es que cuentan con ella, y si no la tienen este tercer *millatun* queda de hecho suprimido.

"Una vez que los varones han terminado su *millatun* con *musay* y con *pitren* ceden sus puestos a las mujeres, las que como los hombres, en la mis-

Comodoro Hotel

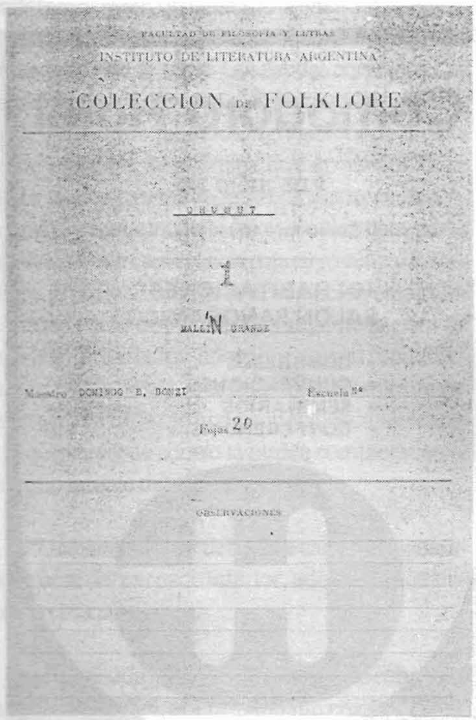
9 DE JULIO 770
Tel. 32300
9000 Comodoro Rivadavia - Chubut

104 HABITACIONES
SALON PANORAMICO:

- CONGRESOS
- CONVENCIONES
- SEMINARIOS
- CONFERENCIAS

tados los pihuichen con su jefe, todos los varones congregados, sal

ma forma, hacen *millatun* con *musay* y con *pitren* ocupando los *ralí*, *malué* y *quitrá* de los hombres. Mientras las mujeres hacen el *millatun*, los varones dan alaridos. Cuando las mujeres terminan el *millatun*, el jefe manda a los varones que monten a caballo, lo que ejecuta él y los *pihuichen* varones primero. Se forma de a cuatro en fondo, jefe y *pihuichen* varones al frente; se dan cuatro vueltas a galope alrededor de los toldos; salen corriendo rectamente cuatro veces al naciente, dando en cada vuelta y en cada salida los unísonos cuatro alaridos feroces. De la última corrida hacia el naciente vuelven donde está la fila de lanzas alrededor de la cual las mujeres, guiadas por dos *pihuichen* del mismo sexo quedarán bailando. Paran los corceles, el jefe da orden de echar pie a tierra, y hombres y mujeres bailan alrededor de la fila de lanzas. El *prahué* con cascabeles que cada caballo de *pihuichén* lleva en el tronco del pescuezo se coloca entre pecho y espalda, a modo de banda, de cada *pihuichen*. El baile consiste en esto: de uno en fondo dando vista a la fila de lanzas, trotan y brincan. La fila de hombres gira de derecha a izquierda y por dentro de esta fila gira la fila de mujeres en sentido contrario, es decir de izquierda a derecha: dos circunferencias concéntricas girando sobre un mismo eje pero en sentido opuesto. Cada fila lleva por guía los *pihuichen* de su sexo. En medio día cesa el baile. Desensillan los caballos, los de *pihuichen* primero, acto que como queda dicho se realiza entre el alarido de los unos y el canturreo de las otras. Se sueltan los caballos y todos van a comer. Una vez que han comido (¿único motivo de su *millatún*?), el jefe manda traer y ensillar los caballos, empezando siempre por los de los *pihuichén*. Siempre cantando y gritando montan a caballo, dan las cuatro vueltas al galope, dan sus cuatro salidas rectas al oriente, dan sus cuatro andanadas de alaridos en cada vuelta y en cada salida bailan alrededor de la fila de lanzas. Y así pasan la tarde, entre la densa polvareda que levantan sus bestias al correr y sus pies al trotar, formando un vertiginoso hervidero al que un áspero y estremecedor clamoreo dánle una salvaje imponencia.


FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE
1
MALLIN GRANDE
Maestro DOMINGO B. BONZI
Escuela N°
Fojas 20
OBSERVACIONES

Carátula de la carpeta que contiene la información de Mallín Grande.

"El sol llega a su ocaso y la batahola termina. Se desensillan los animales, los de *pihuichen* primero, se largan unos, se atan otros, y todos van a comer. Han comido; es de noche y la infernal batahola se reanuda, contrastando con el hermético silencio del desierto. Bailan alrededor de la fila de lanzas gritando y cantando, pero ahora grandes fogones afirman más aún el sombrío siniestro de la escena.

"A media noche todos van a dormir un momento, pues a la madrugada ya se traen los caballos para reanudar las carreras, los bailes y los gritos y cantos del día anterior, en lo que ocupan todo el segundo día. No hacen *nillatun*.

"Ocurre que algunos indios llegan al lugar de la fiesta cuando esta ha empezado ya; no llegan de a uno sino que forman grupos, a unos mil metros más o menos, donde hacen alto y desde cuyo punto expiden un chasque al jefe, quien al informarse del grupo en espera interrumpe un instante la fiesta y ordena a los cuatro *pihuinchen* que partan a recibir y dar entrada al referido grupo. Los *pihuinchen* parten a la carrera, llegan al grupo, saludan como de costumbre y vuelven a todo correr seguidos por el grupo: entran gritando al *camaruco* y gritando los reciben. Ciertamente, no faltan algunos que se cuelan en silencio, pero en este caso es de una persona y por detrás de los toldos.

"El tercer y último día del *camaruco* nos reserva interesantes novedades. A la madrugada del tercer y último día del *camaruco* se hace *nillatun* con *musay* y *pitren*. Después y seguidamente, una potranca alazán de un año y un potrillo moro de la misma edad son traídos frente a las banderas y el *tracal*, que han quedado como en los días anteriores clavados en el centro de la fila de las lanzas. Un carnerito de la misma edad y una oveja, de un año también, acompañan a la potranca y al potrillo. El bárbaro, inútil y odioso sacrificio.

"Frente a las banderas, y en fila también cuatro mantas cuadradas de color negro o azul tejidas por las indias, nos indican el lugar del sacrificio. Estas mantas se llaman *pilquen*. Sobre cada *pilquen* se echa de espaldas una de las bestias, todas al mismo tiempo. Los *pihuichen* rodean las bestias con *musay* y echanle cuatro bocanadas de humo de *pitrem*. El jefe elige cuatro indios baqueanos, que serán los sacrificadores. Estos se aproximan a las indefensas bestias. Con el cuchillo, rápidamente y de un hábil tajo, los animales vivos, abren la parte caudal del pecho por cuya herida introducen la mano y le arrancan el corazón o *piuque*. Este, como todos los sacrificios religiosos, llevaron siempre el sello de la más brutal crueldad. Los operadores empiezan al mismo tiempo. Pero si uno de ellos opera primero, espera a los demás. Los corazones palpitantes, en su diástolis postrera, ensangrientan las manos de estos brutos. Cuatro alaridos unísonos de los operadores anuncian a la chusma cruel que han terminado su bárbara

tan a' caballo y a' galope tendido salen a su encuentro. Allí el

misión. Luego, con el corazón en la mano, los operadores dan, uno tras otro, cuatro vueltas corriendo alrededor de las víctimas y luego cuatro vueltas corriendo alrededor de la fila de lanzas; el clamoreo siniestro de la indiada y el cántico monótono de la chusma acompañan este acto. La *trutruca* no ha cesado un instante de hacer sentir sus agudas notas.

"Con la sangre de los corazones hacen cuatro veces *nillatun*, primero los hombres y después las mujeres. Terminado el *nillatun* los corazones son llenados de musay y de pastito verde, y por medio de un cordón de lana azul, uno en cada bandera de los *pihuichen*. Al frente de las banderas y en el lugar del sacrificio hay cuatro montones de leña seca sobre cada uno de los cuales se coloca una res; se pone fuego a la leña y las reses se queman hasta convertirlas en ceniza, no siendo prohibido comer carne de tales reses mientras la cremación se efectúa. Durante la cremación se baila alrededor de hoguera, entre el alarido de los unos y el cántico de las otras. Los redobles del cultrum acompañan ahora al áspero y ronco silbato de la incansable *trutruca*.

"A mediodía y cuando ha terminado la cremación de las reses se sacan de las banderas los corazones que en ellas fueron colgados, y con el mismo cordón azul se atan en palitos que son entregados por el jefe, uno a cada *pihuichén*, quienes en sus briosos y pintados corceles, acompañados por el jefe, van a todo galope al *menuco* más profundo de las inmediaciones, en cuyo fondo depositan los corazones con los palitos. Hecho esto se vuelven a todo galope al lugar de la fiesta, donde el resto de los congregados han quedado bailando, gritando y cantando alrededor de la fila de lanzas. Avistados los *pihuichén* con su jefe, todos los varones congregados saltan a caballo y a galope tendido salen a su encuentro. Allí el jefe y los *pihuichén* adelante forman de a cuatro en fondo, corren al lugar de la fiesta, dan cuatro vueltas alrededor de los toldos, se paran frente a la fila de lanzas y dan las cuatro andanadas de alaridos. El jefe manda desmontarse, se largan los caballos de los *pihuichén*, acto que determina la terminación de la dignidad de *pihuichén*, con lo que finaliza el *camaruco*. Al día siguiente, la indiada se dispersa." ♦

Notas

[1] Dependiente ahora de una Dirección Nacional de Antropología, al parecer a punto de reestructurarse y cambiar nuevamente de nombre.

[2] Nótese la paradoja. Los maestros de 1921 llevaron a cabo la encuesta sin formación técnica de ninguna especie. Treinta años después, Bruno C. Jacovella elaboró -ante la perspectiva de una nueva encuesta- su *Manual-Guía para el recolector* (1951), donde exponía en términos accesibles pero rigurosos, los posibles materiales de interés y el modo de indagar por ellos. Esta nueva encuesta, para la que sí se contaba con apoyo metodológico y técnico, nunca llegó a concretarse.

AHORA TAMBIÉN EN TURISMO PATAGÓNICO

Hostería ALTA VISTA
Lago Argentino
Santa Cruz

INFORMES y RESERVAS
AV. ROQUE SAENZ PEÑA 547
(1035) CAPITAL FEDERAL
TEL. 30-9084

S. A. IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA

[3] Valentín Sahihueque, confinado en la *Colonia 16 de octubre*, al sur del río Chubut, murió el 8 de setiembre de 1903. Domingo Bonzi no lo aclara específicamente, pero bien pudo haberlo conocido en sus últimos años.

[4] Hemos destacado las voces aborígenes y locales conservando la grafía original. También hemos corregido alguna puntuación notoriamente defectuosa y agregado un glosario con el significado de las voces mapuches empleadas en el testimonio.

Glosario

Calafate (*Kalafáte*): *Berberis*, arbusto de fruta comestible.

Camaruco (*Kamarúko*): voz de procedencia quichua que designa al ritual también llamado *nguillatún* o *gnellipún*.

Colihüe (*Kolíhue*): gramínea, *Chusquea couleu*.

Coló (*Koló*): ocre utilizado como pintura. Si se refiere específicamente al color rojo, es *kollí*.

Cultrún (*Kultrún*): timbal *mapuche*.

Chacay (Chakái): arbusto de bayas comestibles (*Berberis darwini*)

Malué: taza chica sin asa, de madera.

Matra: especie de manta de lana que se coloca doblada a modo de coronilla en la montura patagónica.

Menuco (*Menúko*): ojo de agua, vertiente, manantial.

Millatun/Nillatun (*Nguillatún*): rogativa propiciatoria de celebración periódica.

Molle: árbol de la familia anarcardiana (*Lithraea molloides o Lithraea galliessi*)

Musay (*Mudái* o *muzái*): bebida espirituosa hecha de cebada, trigo, maíz o manzana, mediante maceración y fermentación.

Pihuichen/Pihuichén/Pihuinchen/(*Piwichén*): adolescentes consagrados que actúan durante la rogativa.

Piuque (*Piuké*): corazón

Pilquen (*Pilkén*): manta de lana, azul o negra, con la que se cubren las *piwichén* de sexo femenino.

Prahué (*Práhue* o *prapráhue*): faja colocada a modo de pescuecero en los caballos consagrados, hoy también llamada *kaskawílla*.

Quitrá (*Kitrá*): pipa hecha de arcilla cruda, piedra caliza o madera.

Ralí (*Ralíl*): plato pequeño, de madera.

Sahihuique (*Sahihuéque*): célebre cacique manzanero. Su nombre podría significar "Dueño de las ovejas". (Ver Nota Nº 3).

Tracal (*Trakal*): odre, recipiente de cuero de vaca cuya abertura es el pescuezo del animal.

Trutruca (*Trutrúka*): trompeta *mapuche*.

Final del informe manuscrito del maestro Domingo Bonzi, con su firma y fecha.

BIBLIOTECA
CENTRO NACIONAL PATAGONICO

CADA VEZ SON MÁS PERO NUNCA SON LOS MISMOS

Por los licenciados
Juan Roberto Benítez
y Ana María Liberali
Para la Revista Patagónica

Distribución espacial

En base a las actividades primarias que se han desarrollado, es sumamente escasa la población rural. En particular la ganadería no necesita mano de obra permanente, sino sólo en los períodos de esquila. Las otras actividades también necesitan de hombres solos con excepción de la instalación de algunos aserraderos, donde puede establecerse el grupo familiar. Es el caso de Laguna Escondida que ha surgido como un pequeño núcleo. Prácticamente se puede hablar de dos centros urbanos: Ushuaia y Río Grande. Tolhuin fue creado por decreto en 1970, pero no se ha desarrollado por falta de actividades económicas que le den sentido.

Las ciudades de Río Grande y Ushuaia tienen características espaciales diferentes.

La primera está situada en una zona llana y su plano es ortogonal en damero, con amplias avenidas (como la mayoría de las ciudades costeras patagónicas), para disminuir la acción del viento en las angosturas, ya que aumenta su velocidad. Los problemas en cuanto a su expansión son de tipo económico en relación con la tenencia de la tierra, ya que no hay casi terrenos fiscales en el Territorio.

En cambio, Ushuaia está edificada sobre una morena glaciaria, teniendo sus límites naturales en las montañas y el mar. Por esta razón su expansión se desarrolla hacia lo largo de la orilla o bien se ganan terrenos a la montaña (con riesgo de derrumbes y otros efectos perjudiciales durante el deshielo). Las calles paralelas a la costanera siguen las curvas de nivel mientras que las perpendicula-

res tienen fuerte pendiente. Esto determina un alto valor de la tierra, comparable a los lugares de mayor jerarquía del área metropolitana. (Ver planos N° 1 y 2).

Dinámica

El crecimiento vegetativo de la Isla no es significativo en términos generales, si bien se observa una mayor tasa de natalidad en el grupo chileno. También los indicadores de mortalidad infantil, morbilidad y mortalidad temprana (baja esperanza de vida) son mayores que los de la población argentina.

Evidentemente esto está relacionado con las actividades económicas en las cuales se desempeñan.

Pero el mayor crecimiento ha sido por inmigración: europea, chilena y también argentina.

Hasta el censo del 70, la ciudad de Río Grande tenía mayor crecimiento de población y un número absoluto mayor de sus habitantes, a pesar de su fundación posterior (1920 oficialmente) por haber sido el primer puerto de exportación de lanas, haber estado establecidos frigoríficos, y posteriormente por ser minera e industrial.

Ushuaia tenía un crecimiento menor (recordemos que su fundación data de 1884) por ser básicamente administrativa y sede de bases militares, que constituyen población constante. El puerto (de cargas generales) perdió importancia respecto de otros medios de comunicación y el turismo no había sido muy representativo a lo largo de su historia.

Por esta razón la promoción industrial le produjo un efecto sorprendente en cuanto a crecimiento demográfico.

Si bien ninguna de las dos ciudades están preparadas para recibir mayor cantidad de población, en esta última el impacto ha sido más negativo.

"Por falta de servicios cloacales, de distribución de agua potable, electricidad, etc., las condiciones de vida suelen ser aún más precarias que en el lugar de origen, debido a las nevadas o vientos de alta velocidad y frecuencia.

Estas condiciones de vida repercuten en la tasa de morbilidad sin haberse adoptado las infraestructuras hospitalarias, educacionales y de otros servicios tendientes a mejorar la calidad de vida.

La mayoría de los ríos y arroyos se contaminaron en el término de un lustro, no sólo por los desperdicios ocasionados por los habitantes que no cuentan con servicios de recolección, sino por las mismas empresas, costos que también son afrontados por el Estado, sin contar con la contrapartida impositiva de otras regiones.

Como toda ley promocional, es evidente que no se realiza a favor de un territorio ni de una actividad, sino de pequeños sectores que en este caso serían empresarios industriales con grandes capitales, comerciantes dedicados al abastecimiento de los pobladores "nuevos" o de mayor poder adquisitivo y quienes manejan el mercado inmobiliario. Los demás son los principales perjudicados, pero apoyan la promoción con la esperanza de ver efectivizadas las inversiones en el Territorio.

Nada más alejado de la realidad. A mayor enriquecimiento, mayor evasión de divisas, tanto a nivel nacional como internacional. Esto no ha sido sólo la situación de la Tierra del Fuego a lo largo de toda su historia, sino la del resto del país". (Liberali, A.; 1988).

Migraciones

Tierra del Fuego siempre ha sido zona de atracción de población por presentar condiciones que favorecieron la inmigración, tanto en forma directa como indirecta.

Esa es la razón de su alto crecimiento, que actualmente tiene su origen en población argentina proveniente de *todo el país* y en población de origen chileno.

Pero también es un importante centro de emigración. Podríamos sintetizar esto afirmando que en Tierra del Fuego *cada vez son más, pero nunca son los mismos*.

El tiempo de permanencia, en especial de la población argentina, es escaso.

Entre los inmigrantes chilenos, debido al tipo de ocupación que desempeña, el índice de masculinidad es mayor. En estos casos, las viviendas son colectivas (en especial durante el período de esquila) constituyendo verdaderos galpones no dignos de ser habitados por seres humanos.

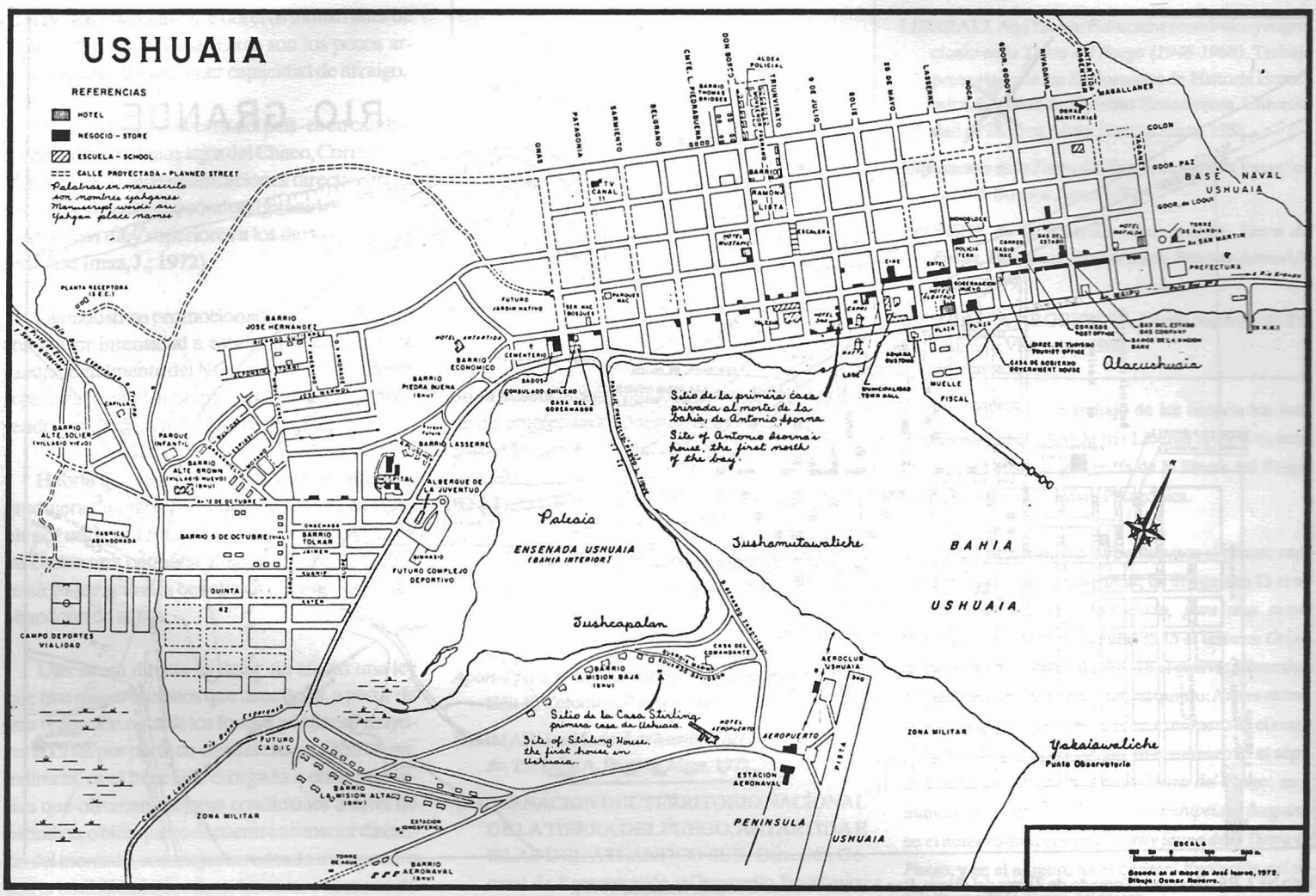
Estas condiciones, son aprovechadas por los empresarios privados con el fin de disminuir los costos de producción, a partir del no cumplimiento de las leyes laborales que rigen en nuestro país. La ilegalidad en que la mayoría de ellos se encuentra permite aceptar estas condiciones que generan efectos negativos personales en su grupo familiar,

Austral Hotel

SU SEGUNDO HOGAR EN LA PATAGONIA

Le ofrece:
• Calefacción central • Música funcional • Petites suites con TV color • Suites de gran lujo • Garage privado • Gran confitería • Lavadero propio • Central telefónica electrónica • Tesoros individuales • Salón de conferencias.

RIVADAVIA 190 - Tel.: (0967) 32200
Télex: 86071 HOTAU-AR
(9000) C. RIVADAVIA, Chubut



Plano Nº 1. Ushuaia. (Tomado de *Tierra del Fuego*, Rae Natalie Prosser Goodall, Ushuaia, 1979).

en los mayores aportes estatales a partir de los mayores gastos sanitarios que se originan y sobre oferta de mano de obra que redunda en disminución de salarios para los trabajadores de origen argentino. También significa evasión de divisas, cuando se trata de migrantes "golondrinas", con su familia residente en Chile.

Entre los argentinos hay diferencias respecto de los provenientes de grandes ciudades de la región pampeana y los del resto del país.

BAHIA

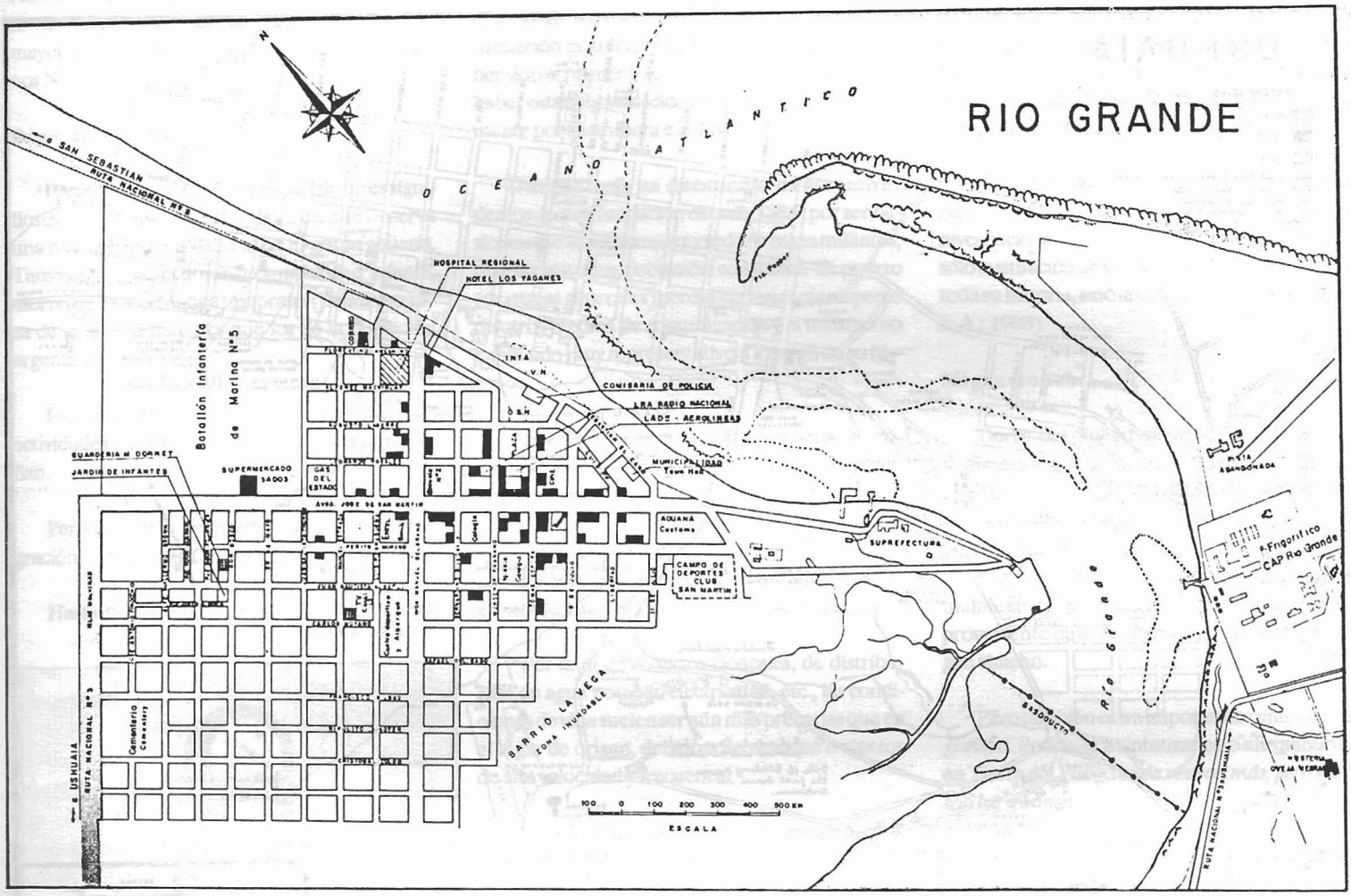
SERVICIO TECNICO ESPECIALIZADO

Máquinas de Escribir y Calcular - Informática

OLYMPIA - OLIVETTI - CASIO - CIFRA

VENTA DE INSUMOS, FORMULARIOS CONTINUOS, DISKETTES
CINTAS Y CABLES PARA IMPRESORAS
PAPEL PARA FOTOCOPIADORAS

San Martín 50 - Tel (0901) 22265 Cód. 296 Ushuaia - Tierra del Fuego.



Plano Nº 2 .Río Grande. (Tomado de *Tierra del Fuego*, Rae Natalie Prosser Goodall, Ushuaia, 1979).

Los primeros, por tener mayor nivel de instrucción, capital para desarrollar actividades altamente rentables, o arribar con empleo y vivienda asegurados por la institución o empresa a la que ya pertenecen, son los que están en condiciones de "ahorrar para invertir en su lugar de origen". Tanto estas razones económicas como las de experiencia laboral en el caso de los profesionales, hacen que superados los objetivos inmediatos, retornen a los centros de procedencia. En este grupo se encuentran los oficiales de la Marina, ingenieros, geólogos, médicos, profesores, empresarios con cargos gerenciales y el personal jerárquico de la administración pública.

"Los argentinos no fueguinos permanecen en el Territorio sin desarrollar durante ese lapso vínculos económicos perdurables, y menos aún lazos espirituales identificatorios".

"Esa mayoría de porteños y bonaerenses entre los migrantes del norte, resulta disfuncional para la inserción anímica. Porque el marco de referencia es muy fuerte, las comunicaciones con Buenos Aires permanentes, los viajes frecuentes, y tantos de ese origen juntos en el Territorio, terminan por recrear en pequeña escala, su mundo originario". (De Imaz, J.; 1972).

Los argentinos provenientes de las demás regiones, tanto de origen urbano como rural, abandonan áreas expulsoras por inferiores condiciones laborales y por ende, de calidad de vida, ocupándose de tareas de mediano reconocimiento. En este grupo suele haber suboficiales de la Marina, enfermeros, maestros, técnicos u obreros especia-

lizados, empleados administrativos, de comercio o de servicios y actualmente obreros industriales de capacitación intermedia. Estos son los pocos argentinos que pueden tener capacidad de arraigo.

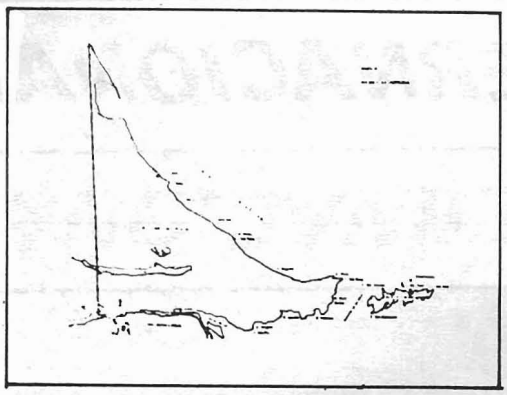
"La gran lejanía -dentro del país- es en cambio funcional. Se está muy lejos del Chaco, Corrientes, Misiones. No hay comunicaciones directas y esos status y posiciones económicas obtenidos en el Territorio, son muy superiores a los del lugar de origen" (De Imaz, J.; 1972).

Las industrias promocionadas han movilizado con mayor intensidad a este grupo, proveniente fundamentalmente del NOA y del NEA, sin tener repercusión en el área metropolitana y contribuyendo a vaciar aún más al resto del país.

Habría que tener en cuenta qué pasaría si se produjera "emigración industrial". Esto es factible por tratarse de "industrias sobre ruedas", para las cuales una pequeña alteración directa o indirecta de los actuales beneficios jugará a favor del abandono de la Isla.

Una causa directa es dejar sin efecto una ley que trae mayores costos que beneficios, a partir de una reducción neta de los fondos públicos y mayores aportes por parte de otros sectores. Otra causa, indirecta, es el beneficio otorgado a otras provincias que ofrezcan mejores condiciones a nivel de subsidios, o bien que se encuentren a menor distancia del mercado, con mejores redes de transporte o con la posibilidad de reducir los costos de mano de obra. Ya esto se vislumbra a partir de la promoción otorgada a la provincia de San Luis, teniendo una merma la radicación de industrias en el Territorio.

Cabe preguntarse qué ocurriría si esto sucediera. Es posible que las industrias tradicionales (en relación con los recursos naturales) permanezcan, pero con una sobreoferta de mano de obra que contribuiría a disminuir los salarios o las condiciones de trabajo. Pero la mayor parte de la población retornaría a su lugar de origen o a otra ciudad donde tenga posibilidades de asentamiento. Se tendrá que tener en cuenta la pérdida de relaciones sociales y laborales como consecuencia



de su ausencia, agravándose aún más la situación de desempleo tanto dentro como fuera de la Tierra del Fuego. ♦

BIBLIOGRAFIA

CICCOLELLA, Pablo José: *Los sistemas de promoción industrial. Su influencia en los cambios recientes en la configuración del espacio argentino (1958-1985)*, en Yanes, L. y Liberali, A. (comp.)

Aportes para el estudio del espacio socio-económico I. Edit El Coloquio. Buenos Aires. 1986.

DE IMAZ, José Luis: *Los hombres del confín del mundo.* EUDEBA. Buenos Aires. 1972.

GOBERNACION DEL TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO, ANTARTIDA E ISLAS DEL ATLANTICO SUR. Dirección General de Programación y Desarrollo Económico del Territorio: *Censo Territorial 1986.* Tierra del Fuego en cifras. Ushuaia. 1985.

LIBERALI, Ana María: *Estructura económica y migraciones en la Tierra del Fuego (1948-1988).* Trabajo presentado en las IX Jornadas de Historia Económica. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. 1988.

Migraciones en la Tierra del Fuego, en Revista Patagónica Nº 2. Buenos Aires. 1981.

PROSSER de GOODALL, Rae Natalie: *Tierra del Fuego*. Ediciones Shanamaiim. Buenos Aires-Ushuaia. 1979.

REPUBLICA ARGENTINA. Censo Nacional de Población y Viviendas. 1980.

NR.: El presente trabajo de los licenciados Juan Roberto Benítez y Ana María Liberali integra un estudio general sobre la geografía de la Tierra del Fuego, preparado para la Revista Patagónica.

En nuestro número 11 publicamos el primer capítulo: *Un refugio para náufragos*; en el número 13 el segundo: *Tratamiento diferenciado, para una mayor integración del país*; en el número 15 el tercero: *Origen de sus montañas*; en el número 18 el cuarto: *Minerales e hidrocarburos*; en el número 27 el quinto: *Nieves eternas sobre el archipiélago fueguino*; en el número 35 el sexto: *El mar en la Tierra del Fuego*; en el número 37 el séptimo: *Ríos, lagos y lagunas en la Tierra del Fuego*; en el número 39 el octavo: *El clima del archipélago fueguino*; en el número 40 el noveno: *Flora y fauna de la Tierra del Fuego*, y en el número 42 el décimo: *Evolución del poblamiento de la Tierra del Fuego*.

FOTO EDUARDOS,
San Martín 353 y Shopping Center
Lapataia locales 12 y 13
USHUAIA Provincia de Tierra del Fuego
Kodak EXPRESS
y USTED...
los demás continúan buscando el color verdadero

CRUCE INTERNACIONAL A CHILE PO

Texto y fotografías

NR.- Publicamos la segunda parte de la nota de Eduardo Rodríguez sobre el cruce internacional a Chile por los lagos, que iniciáramos en el número anterior de la *Revista Patagónica.*

Eterno vergel patagónico

Donde más se disfruta del contacto directo con la naturaleza, es en las selvas exuberantes, durante los paseos. Existen dos alternativas para llegar: la más común es cruzando la ensenada de Puerto Blest con el barco, y es la que está organizada para "todo el mundo". Pero, a veces, de acuerdo a la programación del paseo, horarios y, sobre todo, a las ganas que tenga uno de hacer algo más y de disfrutar a pleno esas bellezas, pueden abrirse las puertas de un sendero de unos 3 kilómetros por el espeso bosque de una belleza sin igual. El sendero bordea la bahía del brazo Blest, comienza en el hotel y termina en la escalera que sube hacia la cascada, cruzando tres puentes comunes y otro colgante. Para efectuar este recorrido fuera de programa hay que consultar a los guías del barco o al guardaparque, y siempre, en cualquier situación dentro del parque nacional hay que confirmar cuáles son las cosas que están permitidas y cuáles no, porque aquí se está protegiendo un patrimonio nacional, un museo al aire libre que todos debemos cuidar.

Al visitar este bosque se conocerán las más variadas plantas, desde los pequeños líquenes, helechos, musgos, plantas rastreras, hasta enredaderas, tapizando el suelo del bosque y dando a todo su coloración y cambiantes matices. Los troncos de los árboles, por la permanente humedad, están cubiertos de líquenes, musgos, epifitas, enredaderas y lianas, y el bosque presenta su gran variedad en árboles, de los que el coihue sin duda es el más numeroso; perfumando el conjunto hay muchos ejemplares de laurel (árboles de hasta 25 metros de alto), mañiu macho y hembra, son otras dos co-

CERRO DOCE DE FEBRERO

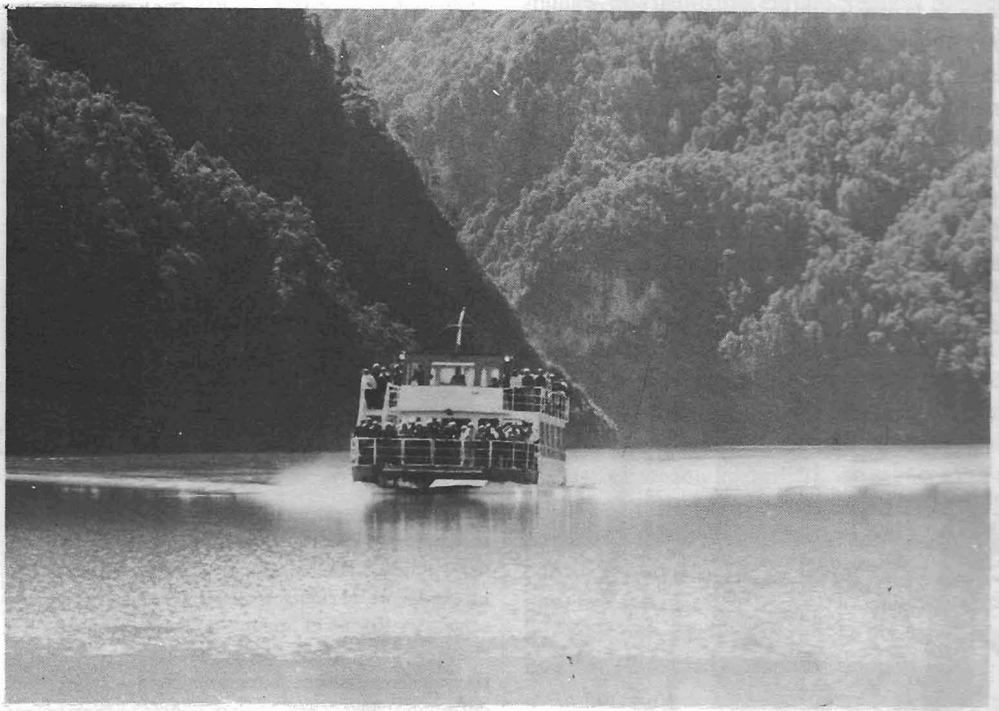
Tal el nombre del cerro que se encuentra en la laguna Pangue y el extremo norte de la laguna Frías. Bautizado por Francisco Fonck y Fernando Hess durante la expedición a Nahuel Huapi, en 1856, fundamentaron así la elección del nombre: "Altamente complacidos de las magníficas impresiones e informaciones recibidas en la cima de este cerro y deseando nominarlo, nos acordamos que este día era el doce de febrero, el aniversario de la batalla de Chacabuco y de la fundación de Puerto Montt, y creímos que esta coincidencia era una excelente oportunidad para bautizarlo con esa fecha tan memorable". A este cerro también se lo conoce como el cerro del Eco. Una de sus laderas da a la costa del lago Frías, y posee un paredón de tipo acantilado, con más de 200 metros de altura, cortado a pico. Durante muchos años, los barcos que navegaban por allí, detenían sus motores y en medio del silencio, hacían sonar sus bocinas y las personas gritaban o silbaban, escuchándose de inmediato el rebote del sonido en el paredón de piedra (fenómeno del eco).

En ese mismo acantilado se puede ver como los cóndores se arrojan al vacío y comienzan su maravilloso vuelo. Más conocido hoy como el *paredón de los cóndores*, allí es donde estas aves anidan. Es su hogar. Y no deben ser perturbadas, sino protegidas especialmente. Es algo muy conmovedor ver a un cóndor sobrevolar libremente su espacio aéreo: aunque la mayoría de las personas escuchó hablar de él o lo vió en fotos, museos y zoológicos, resulta asombroso observar -sin intermediación alguna- a un animal de su porte y elegancia en su hábitat natural.

BIBLIOTECA
CENTRO NACIONAL PATAGONICO

OS LAGOS

rríguez. Bariloche. Para la Revista Patagónica



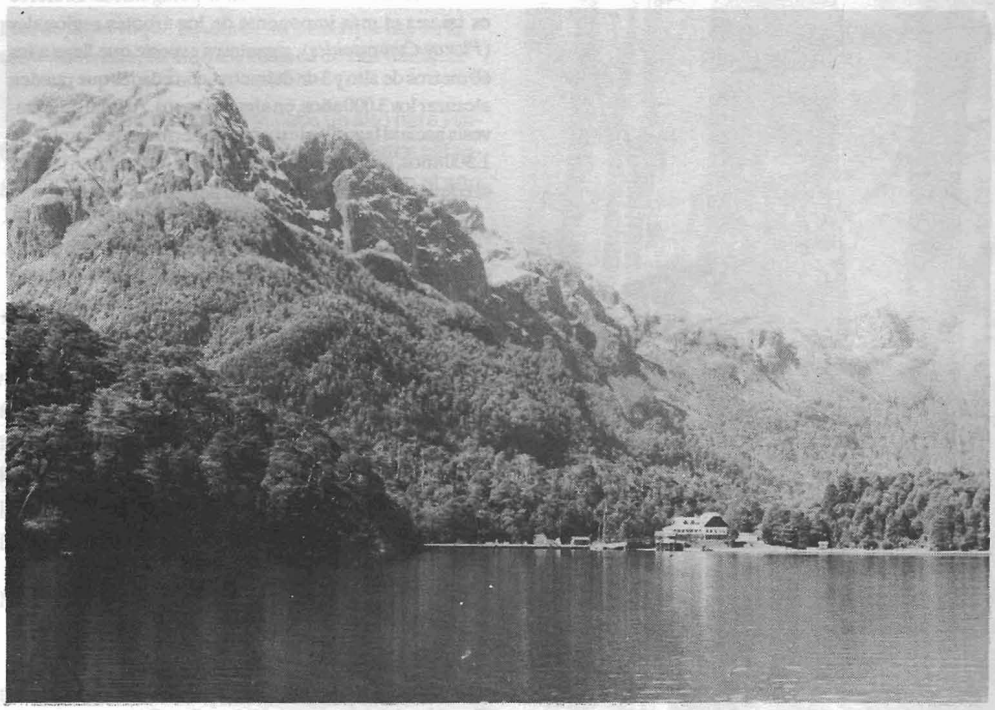
El catamarán *El Caleuche* navegando por el lago Frías

nífferas que abundan especialmente en esta zona. Muchos arbolitos y arbustos, con coloridas flores de vivos tonos, predominando el amarillo, el rojo y el naranja, estallan en primavera y verano. Lo que hace casi intransitable el bosque es la gran cantidad de caña colihue. Existe aquí una liana, el pil-pil voqui, que es la primera en florecer; lo hace a fines de agosto, cuando aún hay nieve. En ese momento comienzan a aparecer los primeros tubos colorados. Hay flores casi todo el año: hasta fines de otoño se pueden ver aljaba, chilco o fucsia -recibe estos tres nombres- y también taique, una hermosa campana de color amarillo y naranja con hojas parecidas al muérdago.

Durante el ascenso por la escalera, de casi 700 metros de extensión, se bordea un río; éste desagota en un pequeño lago que se encuentra a unos 150 metros sobre el nivel del lago Nahuel Huapi. Por este desnivel existente el río va formando distintos saltos que se pueden ver desde miradores que se han construído con esa finalidad.

Un cofre natural inagotable

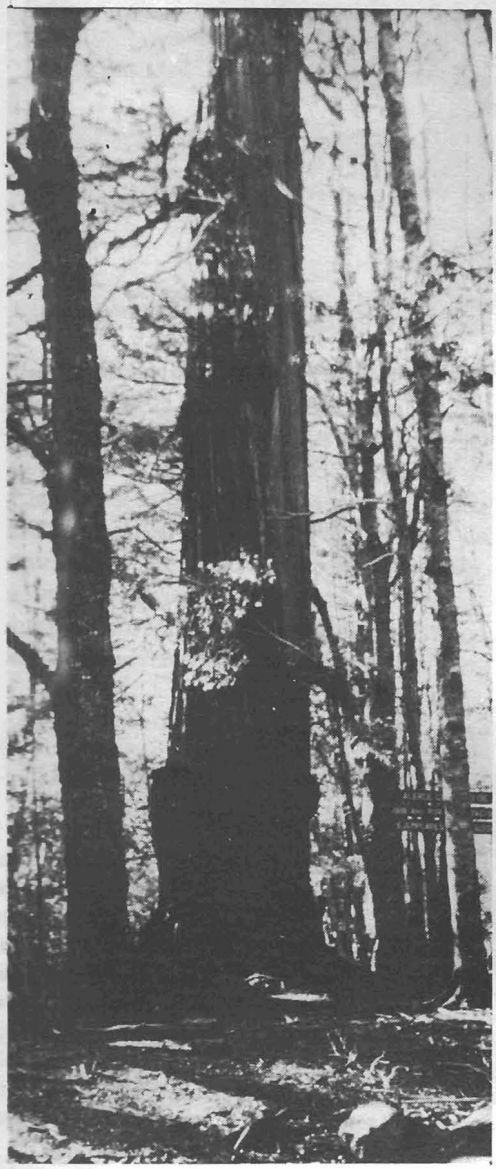
El bosque que rodea esa zona es relativamen-



Puerto Blest. Hotel. Al fondo el cerro Frías.

te joven, la mayoría de los ejemplares tienen entre 50 y 70 años. Esto es debido a que allí hubo explotación forestal de la madera del alerce. Mientras se asciende pueden verse los restos de los árboles que se cortaron allí y de los que sólo quedan los tocones o parte baja. Pero han sobrevivido algunos ejemplares y se los puede ver. Se visitan cuatro saltos distintos de cascada y luego el hermoso y tranquilo lago Los Cántaros. Quienes llegan al lugar coinciden en señalar la sensación de paz que allí reina. Al hacer silencio, se oye el rumor de la cascada, el viento entre los árboles y los sonidos de los ejemplares de la fauna del lugar. En la cascada es posible ver una pareja de patos *de los torrentes*, que nadan con facilidad, aún contra las fuertes corrientes, capturando invertebrados con los que se alimentan. Buceando y dando vuelta las piedras con sus picos blandos capturan larvas de insectos acuáticos. Anidan en las oquedades de los árboles. Aparentemente el pato es cada vez más raro, pero aún no se han determinado las causas de su regresión.

Al caminar en ese bosque se perciben los cantos del fio-fio, chucao, huet-huet, rayadito y picaflor; también, el picotear del carpintero negro patagónico, el macho se destaca de la hembra por tener la cabeza roja. Otros animales más grandes no se observan pero se sabe que, por ejemplo, un lugar así es apto para el pudu, ejemplar de la familia de los ciervos, siendo el más pequeño representante de apenas 40 centímetros de alzada. Su timidez ante el avance humano es una de las causas de su regresión, pero todavía más lo son la com-



Ejemplar de alerce cerca del lago Los Cántaros, con edad aproximada de 1.500 años.

¿UNA VIDA INUTIL?

Siendo la región que recibe mayores precipitaciones, presenta máxima variedad de flora. Los 3.000 a 4.000 milímetros anuales de pluviometría hacen de ella un exponente de características tropicales (vegetación selvática). Recibe el nombre de "bosque húmedo" o "bosque pluvial" (*Rain Forest* lo denominan muchos extranjeros conocedores de áreas similares en otras partes del mundo). Desde este lugar se podrán observar plantas y animales que son genuinos habitantes del parque nacional y de los bosques andino-patagónicos. El alerce es tal vez el más imponente de los árboles regionales (*Fitzroy Cupressoides*), gigantesca especie que llega a los 60 metros de alto y 3 de diámetro, con edades que pueden alcanzar los 3.000 años, en algunos casos. Al final de la travesía hacia el lago Cántaros hay un hermosos ejemplar de 1.500 años, aproximadamente, que muestra en su lateral el comienzo de una tala que no llegó a completarse.

Los experimentados hacheros, fabricantes de tejuelas de alerce, con un corte pequeño para observar la veta de la madera, determinan si es útil o no para sus propósitos. Por ser inútil... este ejemplar aún vive. Cada uno de los árboles integrantes del bosque -al igual que cada ser vivo de esta comunidad- es protagonista de un equipo consagrado al lema "uno para todos y todos para uno". Aquí nada se pierde, todo se transforma. ¿Cuál es la utilidad del árbol? En su plenitud es un elemento fundamental para la estructura del bosque, proveyendo la sombra y la humedad necesarias. Y sobre todo, la protección del suelo. En sus ramas hallarán refugio diversas aves para hacer sus nidos. Al envejecer, brindará sustento a numerosos insectos xilófagos, los que a su vez serán el alimento de pájaros carpinteros. Aumentarán sus grietas y huecos, dando albergue a más formas de la fauna, incluyendo algunos mamíferos. Podrán nidificar allí picidos, lechuzas y otras especies que precisan de oquedades. Los hibernantes, como el monito del bosque, tendrán en ese leño un sitio idóneo para su letargo. Al caer el tronco, o sus ramas, en el suelo no habrá concluido su utilidad ya que al acumular suficiente humedad dará lugar al crecimiento de hongos así como al cobijo de batracios, artrópodos y otros invertebrados. En sitios más secos, abrigará a lagartijas, alguna culebra o roedores pequeños. Luego, la madera se irá descomponiendo y las sustancias que la integran volverán al suelo, para continuar repitiendo el eterno ciclo de la vida. Es oportuno recalcar sobre estos procesos, máxime si se producen en un ambiente como el de los bosques andino-patagónicos: la sucesión de fenómenos naturales se produce con lentitud, transcurriendo a veces largo tiempo entre uno y otro. Del árbol seco al árbol caído, pueden mediar años, lo mismo entre su caída y reabsorción por el suelo. Son siempre manifestaciones de un balance progresivo que difiere grandemente de la premura humana.

Flora, fauna y gea conforman un conjunto armónico indivisible, que requiere de un cabal conocimiento de sus elementos biológicos y físicos, para interpretar sus leyes. De aquí surge el valor incalculable de un parque nacional en su doble función de área protegida y de zona recreacional-educativa. Para pensar: los bosques andino-patagónicos representan el dos por ciento de la superficie del país.

petencia y la persecución de otras especies -es presa fácil de los perros- tanto salvajes como domésticas. Otro habitante típico de este lugar es el monito de monte, un pequeño marsupial parecido a una rata que posee una cola de hasta 13 centímetros. Se desplaza ayudado de sus patas con cojinetes y su cola prensil. Es de hábitos nocturnos y su alimentación insectívora. Hiberna en nidos construídos en troncos caídos y huecos, en ramas de caña colihue, desde los primeros fríos del otoño hasta bien entrada la primavera, para lo cual almacena grasa en la cola.

Aproximadamente 1 hora y 20 minutos permiten al visitante tener un panorama de la selva valdiviana.

La imposición del nombre de Félix Frías al lago, se debe a la decisión de Francisco Moreno, quien quiso homenajear al distinguido hombre público, diplomático, legislador y convencional. Como embajador en Santiago de Chile defendió documentalmente nuestros derechos en la espinosa cuestión de límites, volcando todo su tacto para impedir un conflicto armado.

Visita a El Abuelo

Desde Puerto Blest se continúa en ómnibus por un camino de tres kilómetros que recorre una zona boscosa y bordea el río Frías inferior y el desagote del lago que luego se navega. Varias cosas llaman la atención de los viajeros; una de ellas es el color del río y del lago. Al recibir aguas de deshielo, que arrastran gran cantidad de sedimentos minerales, material arcilloso y coloidal en suspensión -el cual produce la difracción de la luz solar que en ella penetra- toma un color verde lechoso. Al agua que posee dicha coloración se la denomina *leche glaciaria*, y a los sedimentos *harina de roca* (sedimentos producidos por la erosión del glaciar sobre la roca). Durante el recorrido se observa un bosque de alerce y ciprés de las guaytecas. Son coníferas con características similares a simple vista y están creciendo en una turbera pero- lamentablemente- la construcción del camino ha dificultado el drenaje normal e inundado el lugar, siendo este cambio nocivo para la vegetación de ese sector.

Flor de *pil pil voqui*. Es una de las lianas que hay en la selva valdiviana, camino a la cascada de Los Cántaros

En el camino siempre se hace un alto para visitar al coihue *El Abuelo* que, según los datos allí registrados, tiene como fecha de nacimiento el año 1410 (580 años); es de los más viejos coihues encontrados y sirve para que el visitante tenga idea de cuál es el tamaño que puede alcanzar un ejemplar adulto: 41 metros de altura. Se llega luego a Puerto Alegre. Una pequeña embarcación (*catamarán*) aguarda allí por los pasajeros; una vez que se asciende, la misma comienza su tranquila y corta navegación hasta el otro extremo del lago, Puerto Frías (recorrido de 20'). Durante el trayecto se pasa junto al pie del cerro 12 de Febrero, que ocupa gran parte de la margen derecha del lago.

Microclimas

Al referirnos a microclimas, el que más se destaca dentro de los bosques visitados -por ser el área que recibe una de las mayores precipitaciones anuales- está dentro del Parque Nacional Nahuel Huapi, la región de Puerto Blest, Cascada, lago Los Cántaros y lago Félix Frías.

Se puede llegar a este lugar que está en el oeste, limitando con la República de Chile, a través del Parque Nacional Vicente Pérez Rosales (desde Chile). También caminando, por una picada que recorre cercanías de la base del cerro Tronador, por el Paso de las Nubes o, como alternativa que día tras día lleva mayor cantidad de turistas, partiendo desde la ciudad de San Carlos de Bariloche -en excursión regular- navegando las aguas del lago Nahuel Huapi. Visitando el lugar donde tienen origen los parques hay excursiones programadas diariamente y durante todo el año. Desde la ciudad hasta el puerto se realiza un traslado en ómnibus, y luego hasta Puerto Blest en una embarcación muy moderna (*catamarán El Cóndor*) que, surcando las aguas del bello Nahuel Huapi durante una hora, permite apreciar la grandeza de este lago (el mayor del parque nacional).

CATEDRAL Turismo S.A.

Licencia Definitiva D.N.S.T. Resol. 218/78

BARTOLOME MITRE 399
8400 - SAN CARLOS
DE BARILOCHE
REPUBLICA
ARGENTINA
TE: 25443/44/45
Télex 80751
Cattu-Ar
FAX. 26215

HOTELERIA
GASTRONOMIA
Y SERVICIOS

PARQUE NACIONAL
NAHUEL HUAPI

Palacios 217 - P. 2º
Tel.: 25443/44/45
8400 - San Carlos
de Bariloche (Río Negro)

PUERTO BLEST S.A.

Túnel de caña coligüe. Puerto Frías. Comienzo del Paso de las Nubes.

El comienzo del recorrido es por el cuerpo principal del mismo, para luego internarse en un brazo natural, que es como un canal rodeado por paredes de roca cubierta por una densa vegetación que tapiza las laderas desde la costa misma del lago, hasta casi su cima. De pleno verde intenso durante diciembre, enero y febrero; se pasa a distintos amarillos, rojos, violetas, durante el otoño (abril-mayo). Gris durante el invierno, al perder todas sus hojas y cubrirse de nieve (julio-agosto), verde muy claro con el comienzo de la primavera. Y cuando recuperan sus hojas las lengas y fiires (en octubre) el coihue que crece desde el nivel del lago hasta la mitad del cerro permanece siempre verde. Este brazo navegable está orientado directamente al oeste; eso lo hace el más importante: es la ruta hacia la República de Chile. Posee el más largo de los siete brazos que tiene el lago, 20 kilómetros, y además sobre su entrada, de 3 a 5 minutos de navegación -luego de haber pasado frente a la isla Centinela-, se navega la parte más profunda del lago, registrada con un sistema de ecosonda por personal del servicio hidrográfico naval: 464 metros. Esta es la información difundida en una publicación de Parques Nacionales. La entrada del brazo Juan Blest está marcada por los grandes cerros, Capilla en la margen izquierda y Millaqueo en la margen derecha.

Contrastando con la distribución de los colores otoñales, en la base del cerro Capilla -desde la costa del lago y hasta casi la mitad del mismo- hay un gran manchón que muestra vegetación rojiza y gris. Está así desde el verano del '87, tras un lamentable incendio que duró casi un mes afectando mayormente al brazo de la Tristeza que comienza en ese mismo lugar y se extiende hacia la izquierda, para el lado del cerro López, que se observa desde allí. Una tremenda muestra de lo que puede el fuego. Lamentablemente todos los años ocurren incendios en los bosques andino-patagónicos; la mayoría de estos surgen por un mal manejo del fuego por parte de quienes transitan por el parque. Es por esto que se están intensificando las campañas por radio, televisión y otros medios para la prevención, además de carteles distribuídos en los circuitos turísticos por los parques nacionales.

Volviendo al brazo: es como un canal que se interna en la cordillera; por su forma lo comparan con los canales fueguinos y los fiordos noruegos. Al navegarlo se observan paredones de rocas erosionadas por el paso de glaciares durante el período cuaternario. El llenado del lago Nahuel Huapi se produce a partir del fin de la última de las tres expansiones principales del Pleistoceno, 14.000 años atrás (la denominada glaciación del Nahuel Huapi). El espesor del hielo de esta cuenca debe haber sido de varios centenares de metros, quizás más de mil. El brazo Blest es angosto, muy profundo y corresponde a un afluente del glaciar principal. Detrás del hotel de Puerto Blest se observan depósitos que corresponden a morenas de retroceso del antiguo glaciar Frías, hacia el fin de la última glaciación. Este glaciar, afluente del Nahuel Huapi, ocupa todo el brazo Blest. Aquí recibía los hielos de los glaciares del valle que descendían del norte (lago Los Cántaros) y del oeste (laguna Coli-Coli). Se navegan sus tranquilas aguas y se deja atrás todo rastro de urbanización.

La naturaleza en su estado más puro, exuberante vegetación, cascadas, montañas muy altas, la conservación de la naturaleza para las generaciones presentes y futuras hechas realidad, es el lugar en donde la conservación de las áreas naturales comienza. El 6 de noviembre de 1908, instituído día de los Parques Nacionales, comienza a

Cormorán negro. Biguá.

BIBLIOTECA
CENTRO NACIONAL PATAGONICO

hacerse realidad un sueño. Al cumplirse sus aniversarios se lo recuerda a Francisco Pascasio Moreno, padre de los parques nacionales argentinos, quien hizo la donación de 3 leguas cuadradas de tierras ubicadas, en su mayoría, en el noroeste de la provincia de Río Negro y suroeste del Neuquén, desde la laguna Los Cántaros al norte, hasta el boquete Barros Arana al sur (actual Paso de las Nubes), al oeste de la línea fronteriza con Chile y al este de la serranía que limita las costas de la laguna Frías y la ensenada de Puerto Blest. Contiene la reunión más interesante de bellezas naturales que he observado en la Patagonia: "Al hacer esta donación emito el deseo de que la fisonomía actual del perímetro que abarca no sea alterada y que no se hagan más obras que aquellas que faciliten las comodidades para la vida del visitante". Carta de Moreno a Wenceslao Escalante (ver N° 33 de la Revista Patagónica).

Cada día los patrones de las embarcaciones que navegan frente a la isla Centinela hacen vibrar las bocinas de sus naves en tres oportunidades, en homenaje a la labor y la figura de Moreno. Algunos de los visitantes tal vez, entonces lo recuerdan. Otros, quizás sin memoria histórica aflorada espontáneamente o porque se trata de turistas extranjeros, ni bien se informan del por qué del triple saludo se maravillan al conocer hechos ocurridos en el transcurso de su vida. Y pareciera que se prende una pequeña llama votiva, un mensaje que se transmite de persona a persona; los viajeros proyectan un sentimiento muy especial, ante lo visto y lo oído en su periplo lacustre llevado a cabo bajo la admonición del Perito Moreno. Y así el barco llega al final del lago. Sin embargo, una vez que se arriba es el comienzo incesante de más bellos asombros. Ocurre que, en este singular circuito, todo pareciera reiniciarse por imperio de una naturaleza plena de leyendas y gratas experiencias. Es como si tiempo y vivencias hallaran un único y feliz punto de encuentro en lo más íntimo de cada turista. El gozo y las claridades vividas en cada sitio recorrido hacen blanco en el corazón del viajero quien, más tarde o más temprano, habrá de querer realizar nuevamente la exclusiva e impactante travesía patagónica. ♦

Hotel de Puerto Blest.

BIBLIOGRAFIA

CORREA LUNA, Hugo. *La conservación de la naturaleza: parques nacionales argentinos.*

BIEDMA, Juan Martín. *Toponimia del Parque Nacional Nahuel Huapí.*

DIMITRI, Milan Jorge. *Pequeña flora ilustrada de los parques nacionales andino patagónicos.*

KINZEL K, Enrique. HORN K, Bernardo. *Puerto Varas 130 años de historia. 1852-1983.*

ERIZE Francisco, CANEVARI Marcelo,CANEVARI Pablo, COSTA Gustavo, RUMBOLL Mauricio. *Los parques nacionales de la Argentina y otras de sus áreas.*

EACE S.A. ESTUDIO ADUANERO Y DE COMERCIO EXTERIOR
Roque Sáenz Peña 153 (9120) Puerto Madryn - Chubut
Teléfonos 71453 - 71097 - Télex 87301 EACEM - AR

LOS MISTERIOSOS EFLUVIOS DE LAS TIERRAS PATAGÓNICAS

Por Manuel Llarás Samitier
Para la Revista Patagónica

Uno de los personajes más curiosos e interesantes que incursionaron por la Patagonia al finalizar la primera década del siglo actual es, sin duda alguna, el doctor Carlos Molina Massey. Era oriundo de la provincia de Buenos Aires, de los pagos de Tapalqué, donde había transcurrido su infancia y adolescencia cabalgando por aquellas pampas saturadas de bravíos y anegadizos pajonales en la hacienda de sus mayores.

Allí participó de domas, hierras y rodeos, conoció a la gente de campo y conversó en rueda de fogón con los últimos indios pampeanos. El mismo confesaba que bullían en su espíritu secretas rebeldías, ansias juveniles de aventuras y un ancestral temperamento de gaucho libertario. Pese a su vocación por las letras, la filosofía y los estudios de derecho que había cursado, aprendió a domar potros, a manejar la hacienda, el lazo, las boleadoras, el revólver y la guitarra, durante sus prolongadas estadías en el campo. El ejercicio de estas actividades campesinas parecían un tanto extrañas, y hasta cierto punto extravagantes, en un hombre que había realizado estudios a nivel académico y se había doctorado en derecho.

Aunque sólo tenía muy vagas referencias sobre la región que entonces era llamada "el lejano sur", sus ansias juveniles de aventuras lo llevaron a la Patagonia al finalizar la primera década de este siglo. Se trasladó a Puerto Santa Cruz a fin de estudiar la posibilidad de colonizar unas 600 leguas de tierras fiscales situadas a lo largo de las orillas del río del mismo nombre, hasta la región de los lagos. Gracias a su vinculación con personalidades políticas de la época, pudo entrevistarse con el entonces ministro de Agricultura, doctor Eleodoro Lobos; éste le facilitó un encuentro con el propio presidente de la República, doctor Sáenz Peña, a quien también expuso sus proyectos, y ambos lo alentaron.

Al arribar a Santa Cruz comprendió de inmediato que para concretar sus planes sería necesario establecer previamente un servicio regular de navegación entre el puerto y la región de los lagos. A fin de conocer las posibilidades que ofrecían aquellas tierras, emprendió con otras dos personas una

BIBLIOTECA
CENTRO NACIONAL PATAGONICO

excursión a caballo río arriba, desde la costa oceánica hasta la misma cordillera. Así fue como tomó contacto por primera vez con esas tierras que habían de cautivarlo por el resto de su vida.

No bien retornó a Buenos Aires, de inmediato contrató con un astillero del Tigre la construcción de una lancha remolcadora de poco calado, a fin de remontar aquel caudaloso río en todo su curso. Quería demostrar a las autoridades que lo apoyaban que era navegable, posibilidad que años atrás habían puesto en tela de juicio todos quienes lo intentaron, incluso el ministerio de Marina, cuya embarcación ni siquiera pudo superar el primer rápido.

Ya en aquel entonces el doctor Molina Massey tenía el convencimiento de que una fuerza misteriosa e invencible se había adueñado de su inteligencia y lo guiaba. Estas inquietudes se le manifestaron - según decía - en la Patagonia mientras "exploraba aquellos ámbitos solitarios, que parecían desprendidos del resto del mundo". Agregaba que allí surgió ese extraño sentimiento pues, "no era yo el que influía a la tierra patagónica; era la tierra patagónica la que me influía a mí, comunicándome su mística particular en aquellos fantásticos panoramas donde parecía haberse inmovilizado la vida". No albergaba dudas de que esas reflexiones filosóficas, cosmogónicas y panteístas, que abundan en muchos párrafos de sus libros, eran inyectadas en su espíritu por la fuerza telúrica de la Patagonia que recién comenzaba a conocer.

Tras superar infinidad de problemas y contratiempos, finalmente el día 14 de marzo de 1911 dio comienzo a su aventura, es decir, se lanzó a navegar aquel enigmático río. Lo secundaba como timonel otro legendario y famoso personaje del pasado patagónico: mister Williams Lippert, un hombre que entendía de todo un poco y que además tenía sobrados conocimientos y experiencia sobre el comportamiento de esa caudalosa corriente de agua.

Tal como puede comprobarse releyendo el diario de este viaje, que duró 22 días, Molina Massey ratificó su convicción de que "una fuerza misteriosa e invencible" guiaba sus actos y estaba de su parte. El diario de navegación contiene interesantes anotaciones, tanto en lo que se refiere al viaje como a las múltiples dificultades, contratiempos y peligros que esa fuerza misteriosa le permitió sortear exitosamente. Tampoco faltan en este documento las consideraciones filosóficas que, en forma un tanto desprolija, se entremezclan con las notas pintorescas y anecdóticas que matizaron esa accidentada excursión. Agregó algunos párrafos de neto corte poético y las obligadas referencias al viento que no les dio tregua en ningún momento.

Esta aventura náutica en tan remotas latitudes tuvo mucha repercusión en Buenos Aires, y los diarios de la época le prodigaron efusivos elogios destacando la hazaña de redescubrir aquel olvidado río, considerado como la clave del progreso regional. Como evidencia de esas posibilidades para la zona, regresó trayendo doce fardos de lana embarcados en las estancias ribereñas. Ello aseguraba, desde ya, las prometedoras perspectivas comerciales y el éxito de los planes colonizadores. El ministro de Agricultura le ratificó su apoyo y confianza enviándole un telegrama de felicitación a Puerto Santa Cruz.

Antes de emprender el regreso a la Capital, se integró una comisión popular en la localidad a fin de agasajarlo con una demostración que se realizó en la playa y a la luz de la luna llena. Durante el ágape menudearon los brindis, y la euforia de algunos oradores lo elevó a la categoría de héroe nacional considerándolo como el benefactor de aquel olvidado rincón del país el que, debido a sus iniciativas, iba a experimentar un progreso extraordinario en muy poco tiempo.

Al regresar a Buenos Aires, de inmediato se ocupó en publicitar sus proyectos y sus actividades. Escribió notas y comentarios para diarios y revistas, concedió entrevistas a varias publicaciones, visitó a encumbrados funcionarios a fin de activar sus gestiones, pronunció conferencias, todo lo cual promocionó en forma por demás inusual tanto su personalidad como el nombre de la remota y olvidada región patagónica. También desarrolló intensa actividad frecuentando círculos literarios, publicando poesías, cuentos gauchescos -género en el que se había especializado- novelas y relatos de la más variada naturaleza. Anunció que durante su estada en Santa Cruz había escrito un poema dramático "de carácter trascendente y místico" que tenía por escenario la Patagonia. En este caso aclaró que no lo daba a publicidad "por considerarlo de tesis excesiva para los lectores de la época" y porque la forma "necesitaba algunas correcciones y era un tanto desaliñada".

No volvió más a Santa Cruz, pero, desde entonces, la Patagonia ocupó en su mente y a lo largo de su trayectoria intelectual, literaria, filosófica y política, un lugar de privilegio. En casi todas sus obras y conferencias la cita, o menciona lugares que lo impresionaron y se grabaron en su memoria.

Tal como si se propusiera destacar los contrastes que ofrecía su multifacética personalidad, en

RT roqueta travel

Conozca el Circuito Petrolero de Comodoro Rivadavia, el Bosque Petrificado, el río Pinturas y la Cueva de las Manos en Santa Cruz.

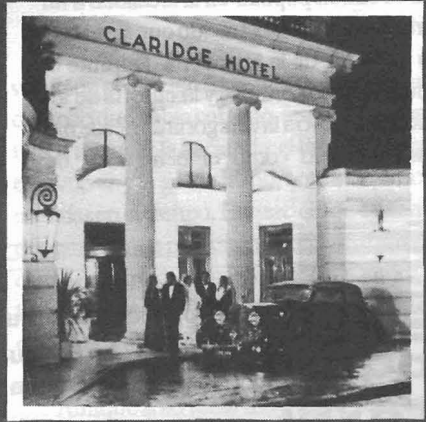
Disfrute La Patagonia Central en una nueva concepción de sus vacaciones.

RIVADAVIA 396 - Tel. 32400 - Télex 86702 ROTRA - AR - Fax (54) (967) 31081
9000 COMODORO RIVADAVIA - CHUBUT

Representantes:
Tiempo Libre S.A. San Martín 152 - Tel. 0901 - 21273 - Ushuaia
Orbe Viajes y Turismo. Alvear 437 Tel. 0967-23758 Comodoro Rivadavia
Vía Sur. Perito Moreno 665 Esquel
Héctor Hayez. Luis María Drago 26, 1°, Of. 5 Tel. 091-26384 Bahía Blanca

La entrada más elegante en el fascinante Buenos Aires.

Ubicado estratégicamente en pleno centro de Buenos Aires –en el corazón de los espectáculos y de las compras– el Claridge Hotel es el más refinado de Buenos Aires. Por su decoración, por sus habitaciones dotadas de todo el confort, por su piscina, sala de masajes, sauna y fundamentalmente, por su excepcional bar, restaurante y bodega.
Entre a Buenos Aires por la puerta más elegante, El Claridge Hotel



Tucumán 535 - (1049) Buenos Aires, Argentina
Tel. 322-7700/8025/8630/8642
TX 24261 - Reservas: 322-8634/7934

Claridge Hotel
★★★★★

Ad Bureau

1919 publicó un libro de versos titulado *La musa galante*, el que recibió los elogios nada menos que del doctor Joaquín V. González, entonces senador de la Nación.

Dictó conferencias en los altos centros de enseñanza y en ningún momento descuidó sus actividades periodísticas y proselitistas. Hacia 1921 pronunció una conferencia en la Universidad de Tucumán, la que parece que suscitó grandes controversias políticas y periodísticas. En esta oportunidad habló, entre otras cosas, de astronomía, pues también sobre esta ciencia había elaborado sus propias teorías. Se refirió "al futuro viaje cosmogénico de los hombres a la luna". Explicó a la audiencia que "un fuego inmenso y cósmico llegado en un bólido de quién sabe qué regiones ignoradas de los cielos" y que cayó en su estancia *El algarrobo*, era la manifestación de una potencia misteriosa que se había apoderado de su inteligencia. Estos poderes le permitían incursionar por el terreno de las profecías y de la futurología, pues también pronosticó en un reportaje "la elevación del hombre a las alturas estratosféricas" y otros acontecimientos que luego ocurrieron realmente. Lo cierto es que al disertar con tanta elocuencia sobre temas científicos dispares, exponiendo a la vez tan novedosas teorías, muchos no lograron entenderlo. De todas maneras, en ningún caso dejó de mencionar sus correrías por los campos patagónicos, tales como su viaje a la cordillera, su navegación por el río Santa Cruz y su malogrado sueño de colonización regional.

Ya por entonces su popularidad desbordaba el ámbito nacional.

Por esa época se entrevistó con el ex presidente Alvear y con el doctor Güemes, a quienes expuso las ideas que le habían inspirado los misteriosos efluvios telúricos que irradiaban las tierras de la región austral, pues no se cansaba de repetir que habían dotado su espíritu de una mística muy particular, fenómeno al cual se sumaban otras manifestaciones extraterrestres que influían su inteligencia.

Incluso polemizó con el doctor Arturo Goye-

neche, entonces intendente de Buenos Aires, sobre sus doctrinas panteístas y sobre las ideas filosóficas que respaldaban su recién creada Escuela de Filosofía Indoamericana, cuyos principios pensaba difundir y publicitar mediante carteles murales cuyas leyendas aquel funcionario, un descreído según él, consideró ofensivas.

Ya por entonces las citadas reflexiones, a las que atribuía tan misterioso origen, comenzaban a desviarse hacia un confuso panorama de ideas revolucionarias, que poco tardaron en envolverlo en agrias polémicas y discusiones, especialmente cuando comenzó a incursionar en el campo de la política.

Sin embargo, ésta y otras contrariedades no lo desanimaron ni lo desilusionaron, pues en las divagaciones que sobre estos asuntos incluye en la última página de su libro *Señales en el rumbo* no puede eludir el recuerdo de los misteriosos valles cordilleranos que visitó en lago Argentino, el atormentado río Santa Cruz, la llamativa formación aérea de las avutardas que emigraban en otoño, ni la imposible trayectoria de un cartoncito arrojado al azar en la habitación del hotel donde se alojaba en Puerto Santa Cruz. Todo ello lo menciona a fin de explicar los acontecimientos que signaron su vida, recalcando que fueron muchos y muy notables y que se le manifestaron a partir del día en que llegó a la Patagonia. Sirva como prueba de que el recuerdo de esta tierra lo obsesionaba como a un iluminado, el reproducir los párrafos que escribió cuando inspeccionaba los médanos y los salitrales en su propiedad de Chosoicó, pues aún cuando ya habían transcurrido muchos años, dice: "Aquí también, como en Santa Cuz, abundan las bandadas de perdices, los avestruces y las tropillas de guanacos; la naturaleza se presenta bajo otro aspecto, pero es siempre la misma llanura patagónica por más que la división política sea otra. Visitaba estos sitios con frecuencia. También aquí como en el sur patagónico, todas las cosas parecían tener un alma invisible que se comunicaba a mis sentidos. Me acordaba del monte Castle, del valle de Las Hayas de los lagos neblinosos y de las desoladas planicies, esas infinitas pampas del sur santacruceño. De nuevo en mi soledad crecía mi panteísmo y se afinaba mi sensibilidad. Aunque los panoramas santacruceños se habían ido desdibujando en mi mente, se me aparecían de nuevo como a través de una bruma. Veía la desolada planicie de Pampa Triste que tantas veces crucé al trote de mi caballo bajo el azote de un viento furioso y helado, contemplando los manchones de nieve por donde corretean las codornices acechadas por los zorros. ¿Y mi navegación del río Santa Cruz? Una atracción irresistible me había llevado a la Patagonia. ¿Cómo podía haber olvidado todas estas cosas?"

Debemos tener en cuenta que estos renglones no fueron escritos por un soñador que echaba a rodar su imaginación, sino por un hombre culto cuyos estudios, ya hemos dicho, abarcaron temas literarios, científicos, políticos y sociales.

También es de hacer notar que, al margen de su pasión por la Patagonia, sus conocimientos le permitieron internarse en un laberinto donde flotan las teorías más dispares y allí creyó hallar respuesta al derrotero que sigue la vida.

También fue un precursor de las investigaciones relacionadas con los fenómenos extraterrestres que hoy son motivo de estudio para muchos hombres de ciencia. Mas no deja de llamar la atención, si tenemos en cuenta su nivel intelectual, su erudición y versación, que confiese y lo repita muchas veces, que una fuerza "extraña, misteriosa e irresistible" se había adueñado de su espíritu y lo ayudaba, lo guiaba y lo inspiraba desde el momento en que llegó a la Patagonia.

Teniendo en cuenta su enigmática personalidad y estos antecedentes, a los que pueden sumarse otros casos, que aunque conocidos no están tan documentados, restaría por investigar y aclarar si efectivamente la Patagonia irradia efluvios telúricos capaces de influenciar y atrapar la mente y la voluntad humana, conquistando al hombre, tal como él sostiene, y como también lo dice la leyenda, "en alma y espíritu". ♦

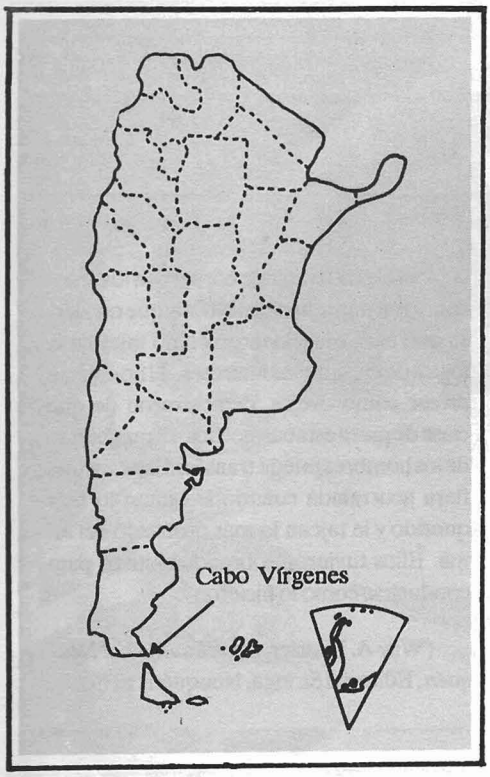
ELLOS TUVIERON SOBRADOS MOTIVOS

"El eterno tratar de bárbaros a los araucanos fue una injusticia. No hay que olvidarse que ellos reaccionaron como tales en la lógica defensa de sus intereses. Al no dejarse arrear como ovejas, demostraron de qué clase de pasta estaban hechos. El más bueno de los hombres puede transformarse en una fiera acorralada cuando le quitan lo más querido y le tajean lo más profundo del alma. Ellos tuvieron sobrados motivos para conducirse como lo hicieron".

(Wily A. Hassler, *Nguillatunes del Neuquén*, Editorial Siringa, Neuquén, 1979).

Presente en el
desarrollo Patagónico
Al frente en la industrialización
de las algas marinas argentinas

SORIANO
S.A.C.I.F.I.A. y de M.
Ventas: 9 de Julio 745
Tel. 34343 Trelew, Chubut
Fábrica: J.C. Evans 40
Tel. 91033 Gaiman, Chubut
Depósito: El Salvador 5161
Tel. 774-5195 / 4525
1414 Buenos Aires Télex: 012-2688



Matasellos utilizado en 1903.

CABO VÍRGENES Y SU CORREO

Por Humberto Brumatti
Para la Revista Patagónica

En la romántica época de la navegación a vela, el extremo sur americano, lejano y temido, no sólo fue paso obligado de los navíos que cruzaban el punto de unión de los océanos Atlántico y Pacífico, sino que también atrajo a exploradores, colonizadores y aventureros.

Hoy nos detendremos en cabo Vírgenes (como se lo conoce), o cabo de las Once Mil Vírgenes (así bautizado al ser descubierto el 21 de octubre de 1520 por Hernando de Magallanes), o cabo de las Vírgenes (como figuró en la nomenclatura postal).

Otras expediciones siguieron la estela de las naos de Magallanes, entre ellas la perteneciente a Pedro Sarmiento de Gamboa, quien desembarca en 1584 en las inmediaciones de cabo Vírgenes y funda la Ciudad del Nombre de Jesús el 11 de febrero del mismo año. La adversidad termina trágicamente, casi sin sobrevivientes, con este intento de colonización.

Pasan los siglos, las playas del lugar son visitadas de tarde en tarde por los navegantes que recorrían la región, o son testigos de alguno de los tantos naufragios ocurridos en aquellas frías y tormentosas aguas.

Allí se descubre oro a principios de 1885, atrayendo buscadores y empresarios deseosos de explotar el rico mineral, quienes forman un incipiente y precario poblado.

Quizás la importancia asignada en su momento a estos sucesos originó la resolución del 19 de octubre de 1886, creando la Ayudantía Marítima de *Cabo de las Vírgenes*, dependiente de la entonces Subprefectura de Río Gallegos. Además, se designó jefe de la dependencia al ayudante Alberto Casalla, con un sueldo de 100 pesos mensuales. No existe otra referencia de aquella dependencia y hasta cuándo prestó servicios Casalla. Si llegó a instalarse, su existencia debió ser efímera, pues en el relevamiento efectuado dos años más tarde no se la menciona.

El gobernador de Santa Cruz, Carlos María

Vista del faro de Cabo Vírgenes.

Moyano, envía en 1888 al teniente de fragata Teófilo de Loqui a mensurar la zona poblada de cabo Vírgenes y trazar el futuro pueblo, pero la actividad minera no había llenado las expectativas creadas y estaba muy reducida. De Loqui registra en su plano las escasas viviendas existentes, y allí la comisaría de policía figura como única autoridad gubernamental. Además, con fecha 1° de agosto de 1888 informa: "Las pocas casas de comercio establecidas están liquidando sus existencias, por haber disminuído considerablemente el número de lavaderos; poco interés demostraron estos pobladores en solicitar solares, ya que puede preverse el día en que todos se retirarán".

El conflicto de límites latente por ese entonces con Chile y la visita del presidente Roca al sur argentino en 1899, quien supo captar los problemas australes y trató de brindarles rápidas y adecuadas soluciones, fueron decisivos para concretar aceleradamente el ya viejo proyecto de prolongar el telégrafo hasta cabo Vírgenes.

La continuación de la línea telegráfica arrancó desde Conesa (Río Negro) y, luego de bordear la costa atlántica, llegó al extremo meridional del continente, con una extensión de 2.125 kilómetros constituyendo una verdadera epopeya para la época. Nervio y motor de tamaño esfuerzo fue el inspector técnico José Olivera, quien previó los más mínimos detalles: traslado por barco desde Buenos Aires de hombres, animales de transporte, materiales, carros, víveres, forrajes, etc., a lugares donde hasta el agua faltaba.

Olivera y su personal se alojaban en carpas y debían desarrollar las duras tareas, muchas veces en forma penosa, bajo el azote del inclemente clima patagónico. Fue necesario abrir caminos para tender líneas; levantar casillas para que funcionaran las oficinas y se alojaran los empleados; construir pozos de agua, etc.

En sólo tres años llega la cuadrilla constructora a cabo Vírgenes. Los señores Waldrom y Fenton, propietarios de la estancia Monte Dinero, donan un terreno de 50 por 50 metros, distante 110 metros de la costa, para instalar la oficina de correos y telégrafos.

Esta consistió en una casilla de madera con cinco piezas, forrada en el exterior con zinc canaleta, pintada de color gris y el techo de color bermellón; el interior realizado con dos forros de tablas machimbradas, a las cuales se aplicó dos manos de aceite y una de barniz. Sus dimensiones eran: 10 metros de frente por 6 y medio de fondo. Separados se agregaban una cocina y un WC, también de zinc. Todo el terreno fue rodeado por un alambrado de cinco hilos.

Asimismo se levantó un galpón conteniendo veinte cuchetas dobles para dar albergue a cuarenta náufragos, que posibilitaría atender en el futuro a las víctimas de las tragedias marinas.

Además de todos los elementos telegráficos, mobiliario, útiles y herramientas necesarios para el funcionamiento de la flamante oficina, al personal le fue entregada vajilla de cocina y una provisión de víveres secos, suficientes para abastecerlo entre los esporádicos viajes de los barcos que lo surtirían en adelante.

La carne fresca la proveían las ovejas de la zona y el agua se obtenía de unos chorrillos situados a dos kilómetros de distancia, para cuyo fin se les dejó varios toneles.

ENVATEX

ENVASES TEXTILES

AGENTES EN TODO EL SUR PATAGONICO

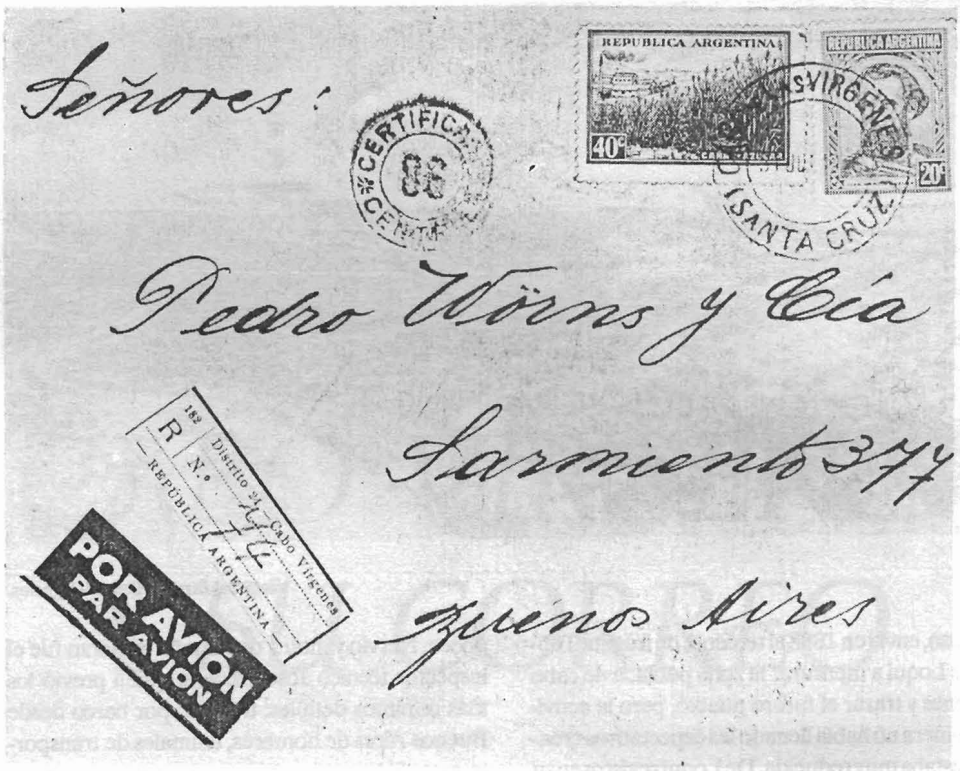
Bolsones patagónicos
Lienzos-Arpilleras para enfardelar lana

Alvarez 947 (1768) Villa Madero
(altura Avda. Gral. Paz 14.800)
Tel. 652-7823 - Prov. de Bs. As.

Para conocer la desolación del lugar basta decir que sólo existían dos casas más, distantes dos kilómetros, mientras el faro chileno de punta Dungeness se encontraba a cuatro y las estancias Zanja a Pique y Monte Dinero a quince.

La oficina se habilitó al servicio público el 21 de enero de 1903 y, como era costumbre en la época, tanto ese día como el siguiente se realizó el intercambio gratuito de telegramas con la nueva dependencia. Su primer jefe fue Rodolfo de la Cuesta.

La culminación de la obra sólo fue valorada por quienes residían hasta entonces aislados en las inmensidades patagónicas, asunto que también reconocían algunos de los principales diarios de Buenos Aires, quienes además resaltaban las grandes ventajas del denominado *Telégrafo del Atlántico*, o con mayor propiedad *Telégrafo poblador*, y las facilidades proporcionadas en adelante a los navegantes que cruzaran el estrecho de Magallanes, quienes ya no sufrirían el aislamiento de semanas o meses en sus largos viajes entre Europa y Oceanía, Asia, o los puertos americanos sobre el Pacífico, y podrían en lo sucesivo despachar y recibir correspondencia y telegramas, acortando tiempo y distancias en sus comunicaciones comerciales y familiares.



Carta certificada despachada de Cabo de las Vírgenes en 1936.

La Marina de Guerra inauguró el 15 de abril de 1904 el faro cabo Vírgenes, construído sobre la barranca del citado cabo (situación geográfica 52° 21' latitud S y 68° 21' longitud O). Su altura es de 26,30 metros, y la misma a nivel del mar de 69,50 metros.

Por encontrarse distante unos cuatro kilómetros de la oficina de correos y telégrafos, tiempo después fueron unidas por una línea telefónica, para posibilitarle al personal naval cursar tres veces al día telegramas dirigidos a Buenos Aires, conteniendo información meteorológica.

El faro recibió en 1947 mejoras en su estructura y comodidades, permitiendo que aún continúe prestando eficientes servicios en la seguridad de la navegación.

Durante mucho tiempo existió el proyecto de continuar la línea telegráfica hasta Tierra del Fuego, mediante un cable submarino depositado en el fondo del estrecho de Magallanes. Diversos problemas y cambios de gobierno lo fueron postergando y finalmente se archivó. Pero sí la línea se extendió unos kilómetros más, hasta el límite con Chile, empalmando en punta Dungeness con la chilena que llegaba hasta punta Arenas.

Aledaña a la oficina, la Marina instaló en 1910 una estación radiotelegráfica que modernizó las comunicaciones en la región, permitiendo que las

FAX nacional e internacional (D.D.I.)

Traducciones
del y al Inglés, Francés e Italiano.

Mensajería
entregas en el día

Maipú 459 7°E 1006 - Cap. Fed. Tel.: 322-5701 / 393-5913 Fax: 322-5701

BIBLIOTECA
CENTRO NACIONAL PATAGONICO

noticias llegaran en minutos a toda la zona austral, incluso a los barcos en navegación. Permaneció en funcionamiento hasta alrededor de 1930, cuando la destruyó un incendio, y no fue reemplazada. Luego de apagarse los ecos de estos acontecimientos, el lugar volvió a la normalidad: soledad y silencio.

Las dotaciones de personal se renovaban periódicamente, pero todas ellas tuvieron en común el patriótico, anónimo y olvidado esfuerzo de servir al país en tan lejano lugar. Los jefes atendiendo el telégrafo en jornadas interminables, mientras los guardahilos, incluso en los más crudos inviernos y sus grandes tormentas, recorrían los campos cubiertos de nieve para mantener en buenas condiciones las líneas telegráficas.

Es interesante traer aquí el testimonio de Antonio Balado, quien fue jefe de la oficina entre 1935 y 1940 y nos brinda este panorama del lugar en aquellos años:

"Como no era un lugar de tránsito, había poco contacto con el exterior. La oficina se hallaba aislada en medio del campo, por lo cual los días del año eran todos iguales, no existiendo para nosotros festejos patrios ni los tradicionales que nos marca el almanaque. La tranquilidad era sólo turbada por la llegada de la mensajería que cada diez días en verano y quince en invierno nos traía o llevaba la correspondencia.

"Si una persona observaba desde las cercanías, veía hacia el oeste, además del faro, una hilera interminable de palmas de la línea telegráfica que se perdía en el horizonte. Observando hacia el este, veía la superficie del mar, que interminable se perdía en el infinito, visión sólo turbada por el paso de algún navío que entraba o salía del Estrecho.

"Por la noche, el paisaje cambiaba, pues su negrura sólo se veía cortada por los *pantallazos* de los faros de cabo Vírgenes y punta Dungeness que, siempre vigilantes, rasgaban las tinieblas, indicando a los marinos la buena senda. El silencio nocturno sólo era rasgado por el bramido de algún lobo marino que en la costa pescaba su sustento, o por el ruido de las olas golpeando en el pedregullo de la playa y que, en las noches de temporal, semejaba el sonido de cañonazos en una lejana batalla. El paso de algún navío con sus luces encendidas, rumbo a la entrada del Estrecho, también contribuía a matizar el paisaje nocturno."

Refiriéndose a las duras condiciones de vida imperantes, cita los casos de personas destinadas en distintas épocas en el correo y el faro, que sintieron los serios efectos del aislamiento humano sobre sus físicos y mentes, y agrega:

"A mí no me ocurrió lo mismo, por estar acompañado de mi familia, y además dedicaba mi tiempo a criar nuestros hijos, leía mucho, daba vueltas por las cercanías, hacía alguna escapada hasta el faro, siempre que el tiempo y el trabajo lo permitía."

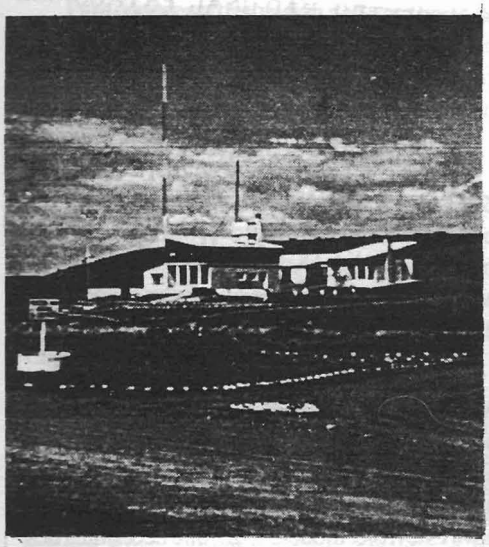
Diversos medios utilizó Correos para transportar la correspondencia postal de cabo Vírgenes. En los inicios se aprovecharon los transportes navales que realizaban de tanto en tanto el cabotaje entre Buenos Aires y Ushuaia. Quizás el mejor momento fue hacia 1950 cuando, gozando una subvención del Correo, la empresa aérea privada Pema-Enlo de Río Gallegos unía ambos puntos en pocos minutos.

Pero fundamentalmente el transporte fue terrestre. Por contratos o convenios especiales, personas de Río Gallegos hacían dos o tres viajes redondos mensuales, empleando primero vehículos de tracción a sangre y luego automotores donde, además de la correspondencia, se cargaban los víveres destinados al personal. Uno de aquellos esforzados transportistas fue Nasif Miguel Neil, quien en la década del '30 ejecutaba el servicio -muchas veces en forma ad honorem- con un automóvil Chevrolet modelo 1925, que necesitaba dos días para transitar la huella de casi 150 kilómetros de distancia que unía ambos puntos, en el viaje de ida y vuelta.

Matasellos utilizado en 1936

La casilla se fue deteriorando y la solicitud realizada hacia 1940 por Balado para trasladar el

KIOSCO ARLEQUIN
REVISTA PATAGONICA
• SUSCRIPCIONES
• PUBLICIDAD
• VENTA DE EJEMPLARES PARA COLECCIONAR
Tel. 22388 - USHUAIA



Estado actual del edificio construido hacia 1950 para el correo de Cabo Vírgenes.

viejo edificio a un lugar más reparado de los vientos y cerca de los chorrillos de agua, encontró amplio eco, pues se proyectó y construyó uno amplio de mampostería, con planta baja para funcionamiento de la oficina, y vivienda del jefe en el piso superior; contaba con todas las comodidades imaginables, incluso calefacción mediante la utilización de una caldera instalada en el subsuelo. Además, se levantaron vivienda para el guardahilos y un depósito. Aunque trámites y construcción sufrieron demoras, para comienzos de 1952, la flamante oficina, levantada con un costo de 482.000 pesos, estaba en funcionamiento en un sitio más apropiado y cercano al faro.

El 23 de noviembre de 1957 la Prefectura Naval Argentina decide rehabilitar su dependencia en el lugar, con la jerarquía de Destacamento, utilizando para instalarla una casilla de madera construída anteriormente por la Marina.

Cabo de las Vírgenes tuvo durante décadas el privilegio de ser la oficina continental argentina más austral. La gran utilidad que prestó en sus comienzos en la desolada costa santacruceña, con el paso de los años, el empleo masivo de los medios radiales, mejores métodos de navegación, y la falta de la población que nunca surgió allí, le hicieron perder importancia, y sólo continuaba prestando servicios a los fareros y algún ocasional viajero. Su defunción, llamada clausura, llegó naturalmente el 31 de marzo de 1964.

El edificio subsistente sirvió poco después para instalar una hostería, pero la experiencia no prosperó, por falta de clientes. Posteriormente pasó a manos de la Prefectura Naval Argentina, quien continúa ocupándola como sede de su destacamento local.

Hoy continúan en el lugar el permanente viento y la soledad de siempre; pero debemos agregarles las sombras y recuerdos de aquellos hombres de Correos y Telégrafos que, alejados de todo, con su valor y sacrificio cotidiano, posibilitaron que sus

Matasellos utilizado en 1950.

semejantes en esas regiones australes se sintieran menos solos.

Aún se encuentra pendiente para ellos el público reconocimiento que merecen recibir, mediante un testimonio perdurable. ♦

Bibliografía consultada

Archivo del Departamento de Estudios Históricos Navales. Buenos Aires

Archivo Histórico de Encotel. Buenos Aires

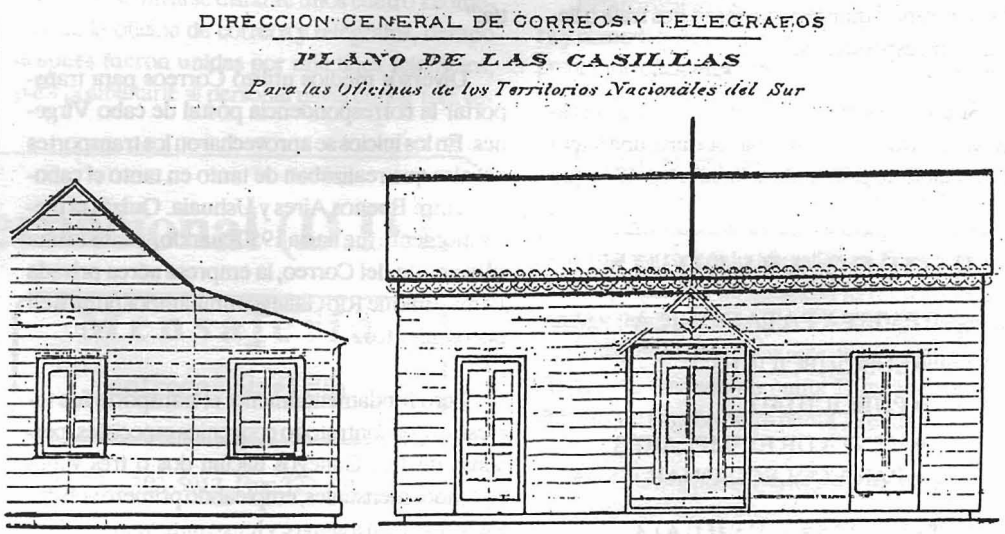
Archivo de Historia Postal del señor Héctor Pezzimenti. Buenos Aires

Archivo Histórico de la Prefectura Naval Argentina. Buenos Aires

BALADO, Antonio. Río Gallegos. Testimonios personales.

Colección *La Nación*. Buenos Aires

LENZI, Juan Hilarión. *Historia de Santa Cruz*. Río Gallegos, 1980.



Modelo de la casilla construida en 1903 para la oficina de *Cabo de las Vírgenes*.

BIBLIOTECA
CENTRO NACIONAL PATAGONICO

Por Ovidio Omar Amaya
Para la Revista Patagónica

Carlos R. Darwin. (Tomado de *Viaje de un naturalista por la Patagonia,* Ediciones Marymar, Buenos Aires, 1977).

DARWIN Y LA PATAGONIA

El 23 de diciembre de 1833 Carlos Darwin, embarcado en el *Beagle* al mando de Fitz-Roy, entra en Puerto Deseado, yendo a anclar "a algunas millas de la entrada de la bahía, frente a las ruinas de un antiguo establecimiento español".

Luego de describir el paisaje anota en su *Diario*:

"No se necesitaba mucho tiempo para decidir el destino del establecimiento español en un país como éste. La sequedad del clima durante la mayor parte del año, los frecuentes ataques de los indios nómades, obligaron pronto a los colonos a abandonar los edificios que habían comenzado a construir. *Sin embargo lo que todavía queda demuestra cuán espléndida y fuerte era en lo antiguo la mano de España.*[1].

Los indios poco tuvieron que ver con estos fracasos, salvo en el asiento de la península Valdés (Fuerte de la Candelaria) que él evoca más adelante y cuya destrucción tuvo lugar mientras oían misa en el día de San Cayetano (7-8-1810).

Seguramente lo que contemplaron sus ojos fueron las ruinas del castillo de San Carlos y de las barracas erigidas por la Real Compañía Marítima, una creación de Carlos IV destinada a la caza de ballenas, lobos marinos y pesca en general (1789-

1807); establecimiento que fue evacuado en 1807, luego que una nave inglesa cañoneara las instalaciones en 1806. Eran los tiempos de las invasiones inglesas a Buenos Aires.[2] Lo que Darwin vió se puede ilustrar, por un feliz hallazgo, con el grabado publicado por el francés Federico Lacroix en su libro *Historia de la Patagonia y Tierra del Fuego e Islas Malvinas*, cuya traducción castellana es de 1841.[3]

Cuarenta años después

La teoría de la evolución fue concebida, o mejor dicho, madurada por Darwin, entre la Patagonia y las islas Galápagos.

De cómo la región austral penetró en su inteligencia y en su sensibilidad espiritual, es testimonio un párrafo escogido de su *Autobiografía*, que comenzó a escribir cotidianamente en horas de la tarde, en 1876, vale decir, cuarenta años después de la gran aventura científica en torno del mundo. Darwin escribió esto para sus hijos, sin pensar que se publicaría jamás, con el título de *Recuerdos del desarrollo de mi mente y carácter*. Estos *Recuerdos* fueron editados por uno de sus hijos, sir Francis Darwin:

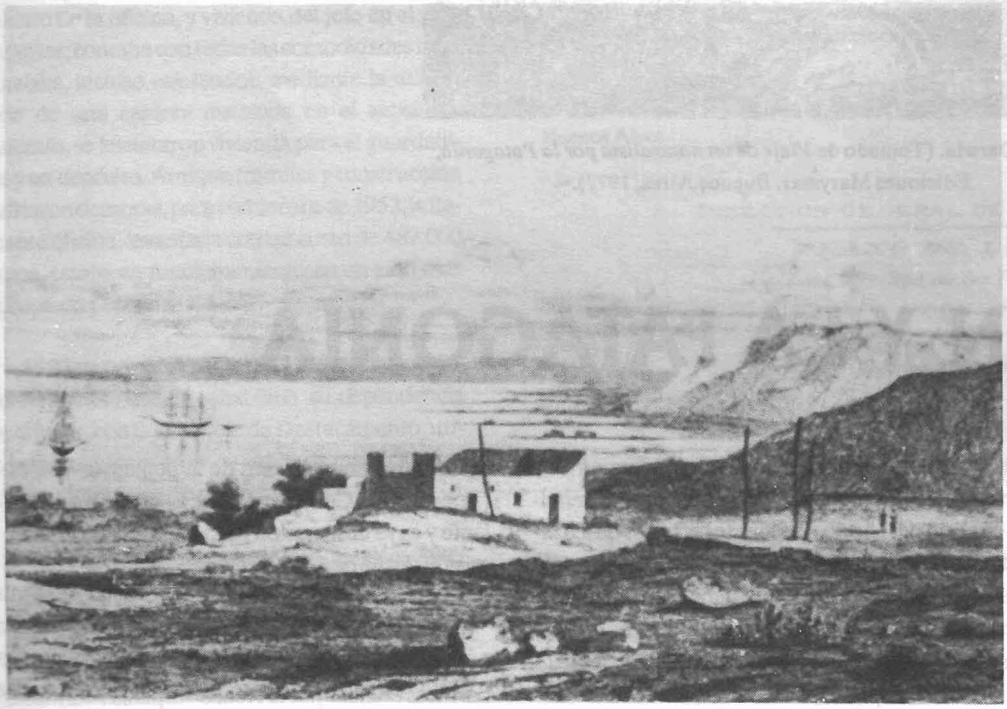
"La belleza de la vegetación se alza ante mí en la actualidad más vivamente que todas las otras cosas, *aunque el sentido de lo sublime que los grandes desiertos de la Patagonia y las montañas cubiertas de bosques de Tierra del Fuego despertaron en mí, dejaron una impresión indeleble en mi pensamiento*".[4] ♦

1. Darwin, Carlos, *Viaje alrededor del Mundo*, Ed. F. Samper y Cía. Valencia. Pág. 167.

2. Puede consultarse, Silva, Hernán Asdrúval, *La economía pesquera en el Virreinato del Río de La Plata*, Buenos Aires, 1978.

3. Lacroix, Federico, tít.cit.Ed. Barcelona, Imprenta del Liberal Barcelonés, 1841.

4. *Autobiografía de Darwin*... por sir Francis Darwin. Ed. Nova, Buenos Aires, 1945.

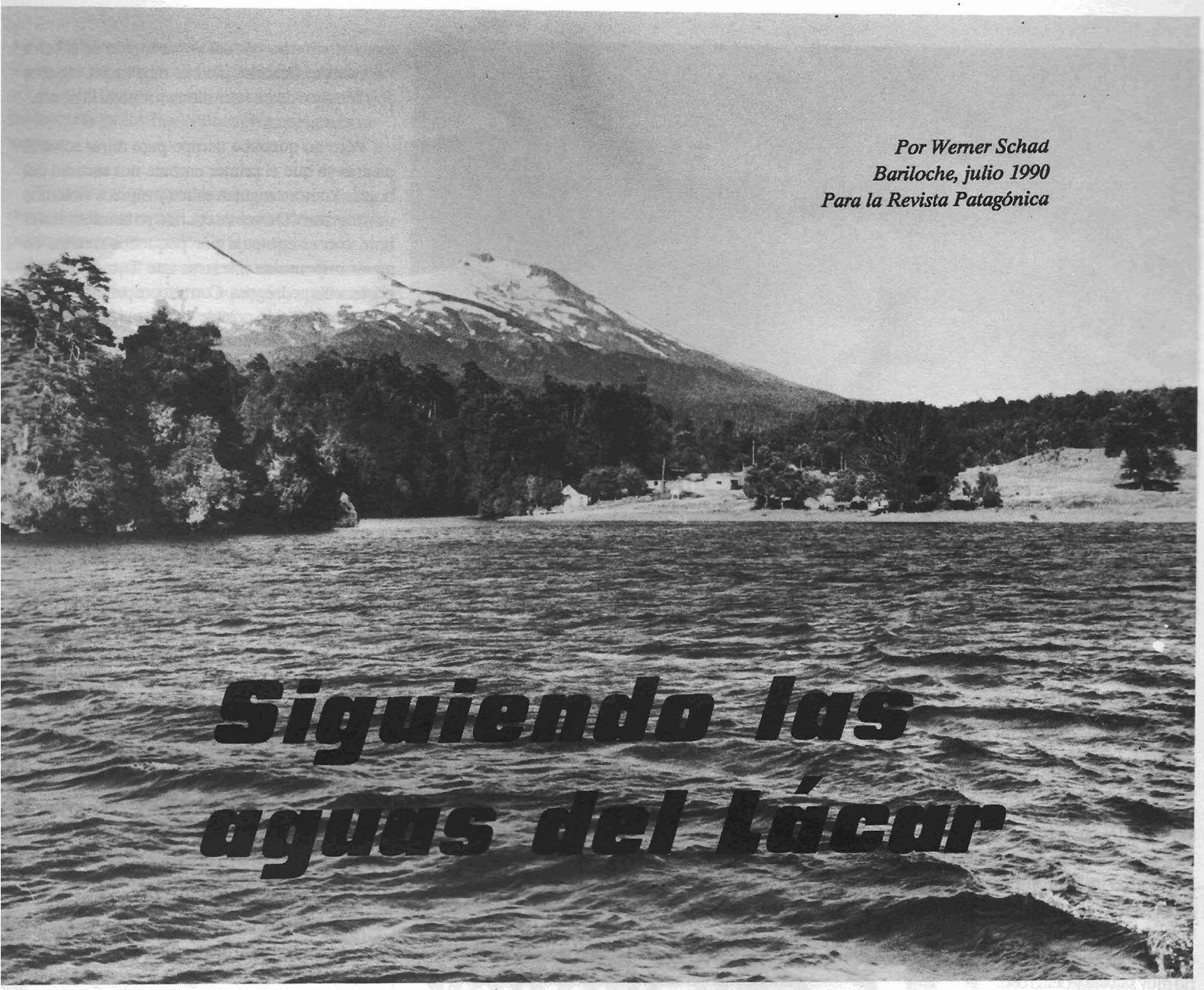


Ruinas españolas en Puerto Deseado. (Tomado de *Historia de la Patagonia y Tierra del Fuego e Islas Malvinas*, Federico Lacroix, Barcelona, 1841).

LOS CHASQUES DEL DESIERTO

"De entre los niños de la tribu se elegían los más despiertos, no importaba el número, y un anciano empezaba a aleccionarlos. Comenzaba primero a enseñarles a hablar con dicción clara y enfática, haciéndoles repetir frases al caso. Durante la lección los alumnos debían permanecer de pie, bien plantados y erguida la cabeza. Luego se les mandaba a un toldo vecino con un recado cualquiera, el que debían transmitir en la rígida actitud ritual. Repetido este paso tantas veces como fuera necesario, hasta obtener un desempeño correcto del educando, se alargaban las distancias de la prueba y la extensión de los recitados. De ahí se pasaba a recorridas a caballo, que a su vez iban alargándose paulatinamente, y en los que la rapidez de la marcha entraba a tener tanta importancia como la fidelidad en la transmisión del recado. Este debía vocearse a la puerta del toldo indicado sin que el pequeño jinete se desmontara y, escuchada la respuesta, volvía al punto de partida, donde se repetía la misma escena. Tal aprendizaje duraba años, hasta que llegados los muchachos a la pubertad se los sometía a pruebas severas, lanzándolos a puntos lejanos a través del desierto. Probada la aptitud profesional, el mocetón quedaba incorporado de hecho al grupo de chasques de la tribu".

(De *Los chasques del desierto*, por Félix San Martín; nota publicada en la revista Argentina Austral número 92, en 1937).



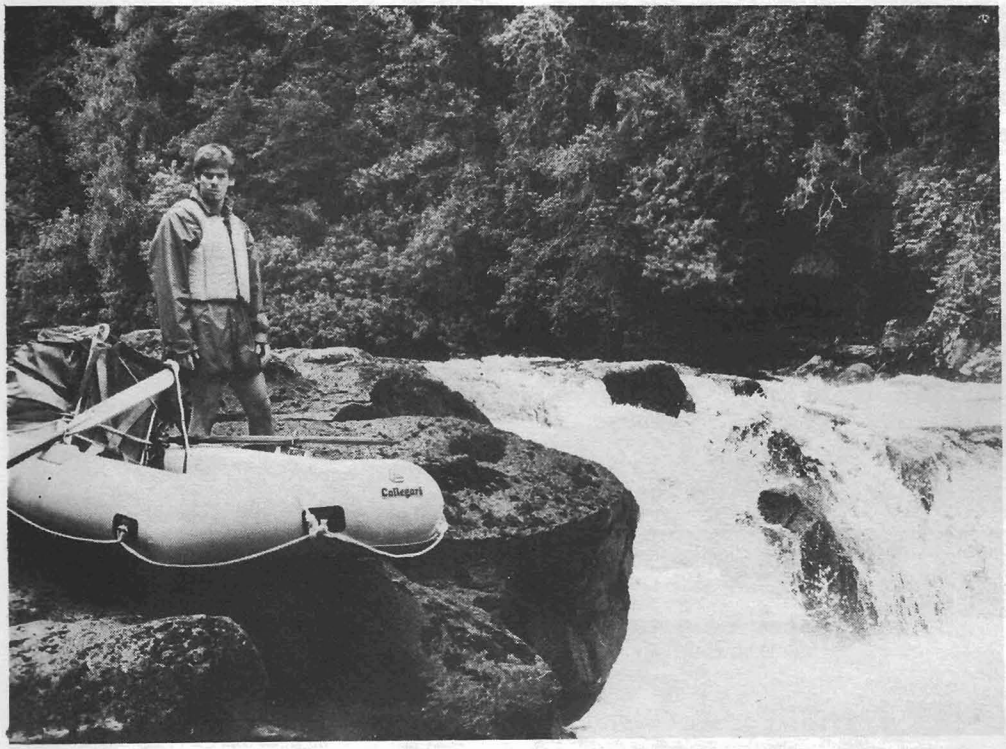
Siguiendo las aguas del Lácar

Por Werner Schad
Bariloche, julio 1990
Para la Revista Patagónica

En el fondo del lago Pirehueico se ve el comienzo del salvaje río Fuy al pie del volcán Choshuenco. A la derecha, unas casas de Puerto Fuy. (*Foto: W.Schad*).

Muchos viajan para ver ciudades, catedrales, obras de arte, museos o a otra gente. Mi pasión es seguir los ríos y particularmente los de la Patagonia. Ver la metamorfosis de las masas acuáticas en lagos, ríos, rápidos y cascadas, participar en estas transfiguraciones constantes es una experiencia fantástica. Volví a experimentarla acompañando las aguas del lago Lácar en su vía hacia el Pacífico.

En viajes anteriores ya había tenido contacto con este curso de agua. En la ciudad chilena de Valdivia admiré el impresionante caudal del río Calle-calle. ¿De dónde vienen sus aguas? En parte por lo menos del lago Lácar que se extiende al lado de San Martín de los Andes. Un apéndice del Lácar se llama Nonthué. Desde allí habíamos remado, hace varios años ya, hacia la frontera. Pero fracasamos en atravesarla, pues mi compañero había olvidado su cédula. En mi libro *En canoa por ríos patagónicos* ya he relatado este viaje. (Edit. Marymar, Buenos Aires).



El río Fuy se encabrita en saltos y rápidos salvajes que superan la capacidad de nuestro bote y de nosotros. (*Foto: W. Schad*).

Mi próximo encuentro con las aguas del Lácar ocurrió al cruzar, sobre un puente de madera, el río Fuy que corre del lago Pirehueico al lago Panguipulli. Por un camino muy precario, casi demasiado precario para un coche normal, habíamos ido desde los lagos Ranco y Maihue hasta Puerto Fuy. Los trechos que en aquel entonces vi del río Fuy no me inspiraron preocupaciones. Por eso propuse a Tomás Tomkinson acompañarme en bote en un descenso sobre este curso de agua descartando las advertencias de que se trataba de un río muy salvaje y peligroso.

En un transbordador que llevaba dos grandes camiones cargados de madera pasamos (a fines de enero de 1989) por el lago Pirehueico. Más de dos horas duró el viaje por esta superficie lacustre estrecha y muy alargada, que se ha formado por la acumulación de la escoria volcánica del volcán Choshuenco. Se trata por lo tanto de las aguas represadas de un curso fluvial transformado en lago. El emisario de éste es el río Fuy que se precipita cerca de Neltume por la imponente cascada del Huilo-huilo. Luego, como si el río después de este accidente mereciera otro nombre, los lugareños lo llaman Llanquihue. Este entra en el lago Panguipulli. De allí sale el río Enco hacia el lago Riñihue. En las orillas de éste se forma el río San Pedro que desemboca en el muy ancho Calle-calle ya mencionado.

Con tales meditaciones llegamos a Puerto Fuy donde encontramos un alojamiento muy modesto con una letrina asquerosa. A la mañana siguiente marchamos con el bote en el carguero y el equipaje en las manos, al embudo inicial del río Fuy. El intenso amarillo del bote neumático daba vida a lo grisáceo-verdoso de la lluvia matinal. Pasamos en el bote por debajo del puente que habíamos atravesado dos años atrás en auto. Superamos un pequeño rápido. Pocos centenares de metros después la ruta ya se aleja del río, y nos encontramos entre los paredones verde tupido de la selva valdiviense. Grandes piedras negruzcas, algunas del diámetro de nuestra altura, orlaban la ribera.

Pero no quedaba tiempo para mirar selva ni piedras ya que el primer embate nos sacudió del bote... Y ahora seguían saltos y rápidos violentos uno tras otro. De vez en cuando yo maniobraba el bote con el equipaje por pequeños trechos de aguas impetuosas mientras que Tomás trepaba por la orilla pedregosa. Con mi compañero dentro, ni esto habría sido posible ya que el río exigía maniobras muy ágiles para escapar a sus fuerzas destructoras.

La mayor parte del tiempo avanzábamos penosamente, asegurando y guiando el bote desde las rocas y metidos en el agua en medio de la selva solitaria. El cese de la lluvia y algunas sonrisas solares nos infundían ánimo y coraje para nuestra lucha con el río y sus chorros salvajes.

Realmente, este río con sus arrebatos continuos no era navegable para mi bote neumático; para un kayakista muy experto quizá sí. Después de seis horas de duro trabajo vimos a la izquierda, en un claro de bosque, una casa de campesinos sobre la ladera empinada. Unos jóvenes estaban pescando cerca de la orilla opuesta a la nuestra. Les preguntamos cuanto faltaba para llegar al pueblo de Neltume, pero el rugido de las aguas era más fuerte que nuestras voces. No logramos comunicarnos. Continuamos. Una hora más tarde nos dimos cuenta que el río no se tranquilizaba, y ambos estábamos agotados.

Convinimos en terminar la bajada. Habiendo atado el bote en una roca escalamos mediante una raíz la orilla vertical. Luego nos encontramos en una selva lujuriosa. Un lugarcito muy llano parecía invitarnos a vivaquear. Me encantaba este ambiente selvático con su abundancia vegetal, pero Tomás prefería un alojamiento menos salvaje. Esta selva no le inspiraba ni confianza ni mucha simpatía.

Una breve exploración nos revelaba que estábamos más lejos de la ruta de lo que nuestros ma-

pas indicaban. Atravesar esta selva sin machete y sin encontrar una picada resultaría muy penoso por nuestro pesado equipaje; además, estábamos bastante fatigados. Por lo tanto propuse una alternativa:

"Frente a la casa que vimos a unos centenares de metros de distancia, hay una parte donde el río puede atravesarse a nado. En la casa que vimos se encontrarán seguramente dos hombres dispuestos a llevar parte de nuestro equipaje y a guiarnos por una picada hasta Neltume".

A Tomás le gustó la idea. Mientras él se encaminaba, yo subí el equipaje con una soga, cambié mi traje de neoprene por ropa cómoda y preparé los bultos para el transporte. En menos de una hora Tomás volvió con dos jóvenes dispuestos a colaborar. Les pusimos encima los bultos más pesados encargándonos de lo que menos pesaba. Atravesamos el bosque y un cañaveral muy tupido en una picada que no habríamos descubierto sin nuestros ayudantes. Además, por un árbol gigante que se había caído, un trecho de la picada se había desfigurado de tal manera que se confundía con la jungla circundante. Después de casi una hora de marcha alcanzamos la ruta de tierra.

Ahora el crepúsculo vespertino ya rezumaba por el ramaje y nuestros portadores querían regresar a su casa. Temían a los pumas. Contaron que recientemente uno había matado a una mujer y se la había comido parcialmente. Además, tenían que atravesar el río a nado. Yendo hasta el pueblo de Neltume y volviendo, tendrían que atravesar la selva en la noche. Por suerte apareció una camioneta que nos llevó hasta el pueblo; allí encontramos un alojamiento minúsculo y modesto, pero cómodo.

A la mañana siguiente volvimos al río, esta vez sin el bote. Cerca de una vieja casa destartalada, próxima a un retén de los carabineros, atravesamos una pradera, unos arbustos y el bosque ribereño. Allí, a unos centenares de metros de Neltume, volvimos a encontrarnos con el Fuy. Se precipitaba fogosamente entre paredes verticales de roca, rugiendo en cascadas impresionantes en medio de un escenario salvaje y hermoso. Poco después fluía sosegadamente, color turquesa por entre las altas murallas de roca ribeteadas de bosque. Mirábamos todo esto siguiendo piadosamente por el borde del río hasta llegar a un camino para autos.

En canoa estamos entrando aquí en el río Hua Hum, que lleva las aguas del Lácar al Pirehueico. (*Foto: W. Schad*).

Habiendo cruzado el río por un puente llegamos a un lugar para acampar y luego, desde una especie de plataforma natural, vimos el magnífico Huilo Huilo, una cascada imponente entre 50 y 100 m de alto, en un cauce de roca. Durante su caída el caudaloso río parecía explotar en el aire y, transformado en nube, se precipitaba en su lecho inferior.

Al día siguiente, saliendo en autobús de Neltume, vimos por un momento el Fuy. Allí, muy cerca del pueblo, corría con una tranquilidad idílica como si quisiera burlarse de nuestra lucha en días anteriores. ♦

SARTINI GAS S.R.L.

ADM. GOBERNADOR GODOY 60 TEL. 0901-22-498/22-754

Pta. Fraccionadora PARQUE INDUSTRIAL - Km. 10

USHUAIA — Tierra del Fuego

RIO GRANDE: 25 DE MAYO 3020 TEL. 24-079

"Primera empresa privada fraccionadora de G.L.P. en Tierra del Fuego"

"¿FLAUTAS ENTRE LOS TEHUELCHES?"

UN PAR DE OBSERVACIONES

Por Rodolfo M. Casamiquela
Para la Revista Patagónica

En el número 43 de la *Revista Patagónica* aparece un breve cuan interesante trabajo de Pérez Bugallo, en el que este autor se plantea -para rechazarla- la eventualidad de que los tehuelches (meridionales) conocieran alguna forma de "flauta". Es decir conocieran la flauta por tradición cultural.

Coincido con él.

Yendo más allá, rechaza igualmente este documentado autor la existencia de agujeros en el "arco" musical del llamado "violín tehuelche" (*koolo*). Entiéndase agujeros que traspasaran la lámina del hueso usado como tal, y cuya realidad podría haber dado asidero a la confusión con alguna forma de instrumento musical "de viento".

Y en esto no coincido con él...

Es que, curiosamente, al citar el clásico trabajo de Lehmann- Nitsche sobre el *koolo*, transcribe sólo una de las observaciones que este autor hace al respecto, suficientemente ambigua como para autorizar su interpretación de que los agujeros -que no niega- no alcanzaban a traspasar la lámina ósea. La otra cita, sin embargo, en la misma página del texto del autor alemán, y con referencia al "arco" de un *koolo* conservado en el Museo de La Plata, es la siguiente: "Der Andere (A) hat auf der planem Fläche ein einfaches geometrischen Ornament aus Punkten und Strichen eingeritzt, zu dem auch drei Löchergehören, welche die knochenwandung perforieren..."[1]

Claro que allí a que estos agujeros fueran *funcionales*, es decir, resultaran cubiertos con los dedos a la manera de una flauta... hay un abismo. Con Pérez Bugallo, rechazo por completo esa interpretación.

En cambio... estoy en condiciones de afirmar que, efectivamente, los tehuelches meridionales conocieron flautas en sus ceremonias (de iniciación a la pubertad). Tal lo aseverado por esa excelente informante que era doña Rosa Amelia Ibáñez, hermana del último "cacique" de la comunidad de Camusu Aike, Rufino Ibáñez. La entrevisté en enero de 1976 en el Pabellón del Tórax del Hospital de Río Gallegos, en donde estaba internada. Al preguntarle yo por los instrumentos musicales de la "fiesta" en cuestión, además del *koolo* mencionó - literalmente- "una quena de madera". Esta observación ha de ser válida, creo, para las décadas del '30 al '40. Lamentablemente, por razones circunstanciales, no ahondé en el asunto.

Debo apresurarme, ahora, a aclarar la aparente contradicción en que habría incurrido, al aseverar que los tehuelches conocieron una forma de flauta... y no conocían la flauta! Es que he dicho "por tradición cultural": opino que ésta -como la de *Kikorens*, al que alude Pérez Bugallo- ha de haber sido una adquisición tardía, reciente (¿de origen araucano?, ¿o directamente criollo?)[2]

Y nada más que decir en este asunto.[3]

Notas

[1] "El otro (A) tiene en la cara plana grabado un ornamento geométrico simple de puntos y rayas, del que forman parte también tres agujeros, que perforan la pared del hueso...".

[2] Según Ramón Manchao, también tocaban el "trompe", nombre araucano del conocido "birimbao" (o "guimbarda") europeo.

[3] A título de curiosidad, con relación a otro aspecto del arco del *koolo*, voy a aprovechar para consignar algunos datos complementarios. De la propia Rosa Amelia Ibáñez, que lo hacían de "sauce, o lo que sea", y cerda: 28 eran las cerdas, según don Guillermo Halliday, quien conviviera largamente con los tehuelches en Camusu Aike. Y en cuanto al elemento para tocar -porque el "arco" no toca sino que es tocado!-, dice haber visto (encontrado en una laguna) un hueso, fémur de guanaco, abierto en las dos puntas. Podía ser "de alas de avestruz", según la aludida Ibáñez. Para Ramón Manchao, de Camusu Aike, este elemento de tocar se llamaba *tárr(ü)mk*, y lo definió como "aparato agujereado de hueso" (*sic*!). ♦

Obras citadas:

Lehmann-Nitsche, Robert. 1908 *Patagonische Gesänge und Musikbogen*, Anthropos, Bd. III, Heft 5,6. Wien.

Pérez Bugallo, Rubén. 1989. *¿Flautas entre los tehuelches?*, Revista Patagónica, Año IX. Nº 43.

BIBLIOTECA
CENTRO NACIONAL PATAGONICO

CRONOLOGIA DE TIERRA DEL FUEGO

Por la licenciada María Teresa Luiz. Ushuaia. Para la Revista Patagónica.

NR.- Continuamos la publicación de la Cronología de Tierra del Fuego, iniciada en nuestro número 44, y que abarca desde comienzos del siglo hasta nuestros días.

1920-1922. Agudización de los conflictos sociales en Patagonia: huelga de obreros y trabajadores rurales y represión militar en Santa Cruz. Escasa repercusión en el norte de la Isla Grande.

1920-1923. Gobierno de Carlos C. Molina en Tierra del Fuego.

1921. Fundación oficial de la colonia "agrícola" de Río Grande por decreto del P.E.N. del 11-7-21. La misma contaba con más de 350 habitantes.

Félix Mac Carthy (Armada Argentina) efectúa un relevamiento hidrográfico del río Grande.

Es clausurada la sucursal del Banco de la Nación Argentina de Ushuaia.

Un nuevo periódico es impreso en los talleres gráficos del Presidio y Cárcel de Reincidentes de Ushuaia: *Rumbos nuevos.*

Viaje del etnólogo Milcíades A. Vignati a Tierra del Fuego: efectúa observaciones sobre los *conchales* de la costa oriental de la Isla.

Se realiza el primer correo aéreo entre Punta Arenas y Río Gallegos.

1922. El Consejo Nacional de Educación crea la primera escuela de Río Grande -segunda del Territorio- que había comenzado a funcionar en 1920.

TRANSPORTES
NUEVO HORIZONTE S.R.L.
BUENOS AIRES: Av. Emilio Castro 7617 - Tel. 641-7233 - Capital Federal
COMODORO RIVADAVIA: Ruta 3 Nº 3205 - Tel. 24704 - Barrio Industrial

Instalación de la primera planta envasadora de centolla en Ushuaia.

1922-1923. El barco de bandera alemana Capitán Polonio de la empresa A.M. Delfino y Cía. inicia la actividad turística en Tierra del Fuego.

1922-1928. *Presidencia de Marcelo T. de Alvear.*

1923. Reapertura de la sucursal del Banco de la Nación Argentina de Ushuaia que había sido clausurada en 1921.

1924-1932. Gobierno de José María Gómez en Tierra del Fuego.

1924. Se efectúan trabajos para la apertura de la ruta nacional Nro. 3 desde Ushuaia, empleando la mano de obra de los penados.

Establecimiento de las Aduanas de Ushuaia y Río Grande.

1924-1925. Viaje a Tierra del Fuego del arqueólogo norteamericano Samuel K. Lotbrop.

1925. Habilitación de una oficina de correos en Río Grande.

Se inicia un servicio de correo y transporte de pasajeros en automóvil entre Río Grande y Puerto Porvenir (Chile).

Establecimiento de un destacamento policial en la cabecera del lago Fagnano, dependiente de la comisaría de Río Grande.

1926. El P.E.N. aprueba los trabajos de relevamiento y mensura de la colonia de Río Grande efectuados por el agrimensor Jesús B. Andrés Varela.

Fundación de la *Biblioteca Popular D.F. Sarmiento* en Ushuaia.

Publicación de la obra del P. Juan Zenone *La lingua degli ona*, compendio de las lenguas selk'nam y chonkoiuka.

1927. C. Caldenius efectúa estudios geológicos en Tierra del Fuego.

Instalación de una estación radiotelegráfica en el observatorio de la isla Laurie (Orcadas del Sur).

Provincialización del Territorio de Magallanes y creación del Departamento Tierra del Fuego (Chile).

1928. Se constituye la primera Comisión de Fomento de Río Grande por resolución del gobierno territorial.

La Misión Salesiana de Río Grande se organiza como escuela agropecuaria.

1928-1929. Günther Plüschow efectúa en un hidroavión los primeros vuelos de reconocimiento sobre el archipiélago fueguino y realiza el primer correo aéreo entre Punta Arenas y Ushuaia.

Estudios geológicos de Vaino Aüer en Tierra del Fuego.

1928-1930. *Segunda presidencia de Hipólito Yrigoyen.*

1929-1930. *Crisis económica mundial* con efectos en la región patagónica.

1930. Se establece en Ushuaia la Oficina de Tierras y Bosques encargada de la concesión de títulos de propiedad y arrendamiento de predios urbanos y rurales.

Naufragio del buque de bandera alemana "Monte Cervantes" de la empresa A.M. Delfino y Cía. al chocar y encallar en las islas Les Eclaireus frente a Ushuaia.

1930-1932. *Presidencia del Gral. José F. Uriburu (Mandatario de facto) (Se señalan en lo sucesivo las presidencias constitucionales y de facto por sus implicancias políticas y jurídicas).*

1930-1945. Auge de la explotación forestal en el sector chileno de la Isla Grande: abastecimiento de la región magallánica y Patagonia argentina.

1931. El piloto Rufino Luro Cambaceres de la compañía Aeroposta Argentina efectúa un viaje de reconocimiento a Río Grande y Ushuaia.

Publicación del periódico El Eco, impreso en el Presidio y Cárcel de Reincidentes de Ushuaia.

1931-1934. Arriban a Ushuaia varios contingentes de confinados políticos.

1932-1938. *Presidencia de Agustín P. Justo* (*constitucional*).

1932. La población de Ushuaia es de 1.527 habitantes: 654 varones, 373 mujeres y 500 penados (Cf. Ricardo Rojas *Archipiélago*).

Reapertura del colegio salesiano de Ushuaia que había dejado de funcionar en 1927.

La compañía Aeroposta Argentina efectúa los primeros vuelos comerciales entre Buenos Aires, Río Gallegos y otras ciudades patagónicas.

1932-1935. Gobierno de Mario J. Siches en Tierra del Fuego.

El 80% de los habitantes de Ushuaia son empleados públicos -Gobernación, Cárcel de Reincidentes y otras reparticiones- y el 20% comerciantes y pequeños industriales (Cf. Memorias anuales del gobernador Siches).

1933. El capitán Marcos A. Zar, jefe del Servicio de Aviación Naval, llega a Río Grande y a Ushuaia en vuelo de reconocimiento e inspección.

Publicación en Austria del Diccionario *Yáma-*

Revista Patagónica
Representante en la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur: lic. Jorge Alberto González Vola. Godoy 186, depto. 1, pabellón 1. (9410) Ushuaia. Casilla de Correo 33.
Teléfono: (0901) 22504-505.
Suscripciones - Publicidad

na-Inglés del Rvdo. Thomas Bridges, con introducción de Martín Gusinde y prefacio de W.S. Barclay.

1933-1934. Construcción de la primera pista de aterrizaje en la península de Ushuaia.

1934. La Santa Sede crea la Diócesis de Patagonia, con sede en Viedma. que abarcaba los Territorios de Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

1934-1935. John Goodall, administrador del frigorífico de Río Grande, realiza la primera siembra de truchas y salmones en ríos y lagos fueguinos.

1935. La compañía Aeroposta Argentina inicia vuelos regulares a Río Grande, aterrizando en una pista próxima al frigorífico.

1935-1939. Gobierno de Carlos Moneta en Tierra del Fuego.

1936. Apertura de un paso a través de la cordillera que posibilita la comunicación entre la capital del Territorio y el norte de la Isla (Paso Medina, luego Garibaldi).

Por decreto del P.E.N. Nro. 78.029 se entregan al Ministerio de Marina la Isla de los Estados e islas adyacentes.

1937. Se habilita la línea telefónica entre Ushuaia y Río Grande.

Se crea la Asociación Rural de Tierra del Fuego.

1937-1943. La policía territorial realiza el servicio de correo a caballo entre Ushuaia y la cabecera del lago Fagnano, y desde allí la correspondencia era trasladada en automóvil hasta Río Grande.

1938-1940. *Presidencia de Roberto M. Ortiz (constitucional).*

1939-1945. *Segunda Guerra Mundial.*

1939-1942. Gobierno de Gregorio Báez en Tierra del Fuego.

1940. Se habilita en Río Grande el servicio de alumbrado público.

Corporación Argentina de Productores de Carne (CAP) adquiere el frigorífico de Río Grande.

La Sociedad Anónima Exportadora e Importadora de la Patagonia cuenta con 18 sucursales, 8 estancias y una flota naviera de 5 barcos.

Por decreto del P.E.N. se crea la Comisión Nacional del Antártico, dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores.

La población de la Tierra del Fuego chilena es de 4.571 habitantes; población urbana: 1.594 habitantes; población rural: 2.997 habitantes.

1940-1943. *Presidencia de Ramón S. Castillo (constitucional).*

1941. Establecimiento del primer aserradero comercial en la cabecera del lago Fagnano.

Aparece un nuevo periódico fueguino *El Ushuaiense*.

1941-1943. Expediciones de Armando J. Oddera y Silvano Harriague a la Antártida: efectúan tareas de reconocimiento y balizamiento.

1942. Comienza a funcionar la Escuela Agrotécnica Salesiana de Río Grande.

1942-1943. Gobierno de Horacio A. Rotondaro en Tierra del Fuego.

1942-1945. Establecimiento de loberías en la Isla de los Estados, Bahía Thetis, El Páramo, y Cabo Peñas.

1943-1944. *Presidencia de Pedro P. Ramírez (de facto).*

1943. Por decreto del P.E.N. Nro. 5.626 el Territorio Nacional de Tierra del Fuego pasa a ser Gobernación Marítima dependiente del Ministerio de Marina (Medida adoptada a raíz de la guerra mundial, debido a la importancia estratégica de la región).

1943-1944. Gobierno del capitán de Navío Fidel L. Anadón en Tierra del Fuego.

1943. Apertura de una sucursal del Banco de la Nación Argentina en Río Grande.

Se organiza la primera exposición rural de Tierra del Fuego en la estancia *José Menéndez*.

Inicio de la explotación carbonífera en Río Turbio (Santa Cruz).

1944. Vialidad Nacional construye un camino -terraplén- entre Ushuaia y la península (pasarela).

1944-1946. *Presidencia de Edelmiro J. Farrell (de facto).*

Gobierno del contraalmirante Gregorio A. Portillo en Tierra del Fuego.

literatura patagónica

CUENTOS Y RELATOS DE LA PAMPA OLVIDADA

por Jorge Rubén Cuelle

El ámbito geográfico de este libro está definido desde su portada: un mapa de la provincia de La Pampa en el que se destacan los departamentos de la parte occidental: Leventué, Chalileo, Chical Co, Limay Mahuida y Puelén, o sea lo que los pampeanos denominan genéricamente "el oeste", la despoblada y desértica zona donde se anudan la región mediterránea, Cuyo y la Patagonia. Esa es la tierra. Los protagonistas son los que frecuentan la literatura del sur: los hombres y mujeres enfrentados al paisaje, grandioso y solitario.

Jorge Cuelle abrevó de ese entorno físico y humano a través de una larga andanza por la región en condición de policía. Su mirada, más de hombre que de funcionario, le ha permitido entrar en lo más hondo del ser de esas gentes; su notable capacidad de escritor volcar esas vivencias bajo la forma de cuentos en este, su primer libro.

Un mundo desconocido al común de las gentes asoma a poco que el lector entra en el texto. Mundo de expresiones sobrias y recatadas, de tradiciones antiguas y de intensa vitalidad. Con un encuadre regional, y aún comarcano, los relatos sin embargo no caen en el pintoresquismo folklórico. Y tanto que, en varios de los cuentos, despojados del marco pampeano en un simple ejercicio de lector, aparecen nítidos los perfiles de arquetipos universales: el político, la hembra brava, el bandolero, el cazador... todos enmarcados por el paisaje omnipresente a través de sus manifestaciones: el incendio, la sequía, el viento. Indios, criollos, gringos, conviven y luchan en un medio hosco que hasta no hace mucho fue frontera y donde lo sobrenatural suele ser cotidiano.

Ciertamente en estos relatos de Cuelle hay elementos que permiten ubicarlo en la misma corriente de los más notables cuentistas regionales patagónicos. Sus tramas recuerdan a Elías Chucair, a Asencio Abeijón, a Morán Aguilar, a Donald Borsella, a Nicasio Soria, a David Aracena, por no nombrar sino algunos, y a riesgo de ser arbitrarios.

El volumen, que se completa con un útil vocabulario regional, ha sido editado con el esfuerzo del autor y la colaboración de la Legislatura pampeana. De paso marca un hecho singular: es la primera vez que un libro de la rica cuentística pampeana está íntegramente dedicado "Al Oeste". ♦

ANALES DEL INSTITUTO DE LA PATAGONIA. Serie Ciencias Sociales - Vol. 18, 1988 - Universidad de Magallanes - Punta Arenas (Chile), 180 páginas.

Este nuevo volumen de Anales registra diversos aspectos arqueológicos, antropológicos y sociales -desde el ángulo histórico- circunscriptos al sur de Chile. Una abundante bibliografía acompaña los artículos, enriquecidos a su vez con datos estadísticos, tablas y grabados. De impecable presentación, el volumen contiene un nutrido temario; en éste se destaca una curiosa semblanza del misterioso Carlos Enríquez, tan pronto agente británico como francés, ora hijo de un duque, ora humilde inmigrante español, sacerdote católico o judío, de varios nombres (nunca se sabrá el verdadero, al parecer), que se embarcó con todos los poderes reales en un navío inglés comandado por Sir Narborough pero terminó abandonado en Valdivia en el año 1670 para ser torturado y ejecutado en Lima (Perú) en 1682. El relato histórico, fuertemente apoyado con documentación oficial inglesa, adquiere dramatismo más allá del rigor científico empleado por su autor, José Miguel Barros, hasta alcanzar niveles de múltiples interpretaciones y -por lo mismo- de enigmas difíciles de resolver.

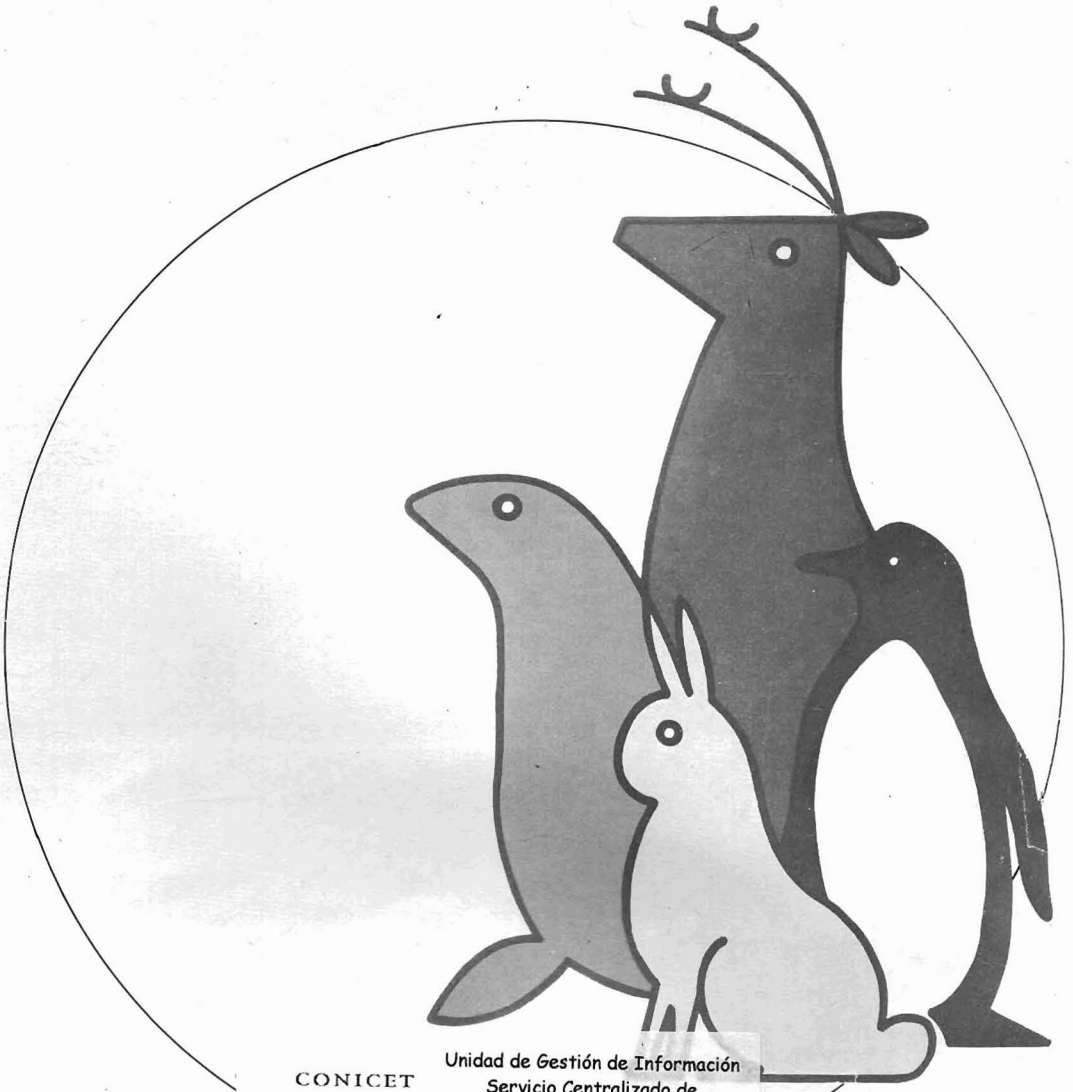
También sobresale una conferencia pronunciada en 1953 por el investigador francés Joseph Emperaire acerca del paisaje y el hombre prehistórico patagónico, con una evocación del pasado enmarcada en sencillos conceptos filosóficos partiendo de la creación del cuchillo.

La edición, dirigida por Mateo Martinic B, autor a la vez de notas de estudios arqueológicos, sociales y de artesanía aonikenk, cuenta con un comité consultor a cargo de Julio Philippi I., Hans Niemeyer F. y Sergio Villalobos E.; el consejo editor está integrado por Leonardo Guzmán, Edmundo Pisano V., Víctor Fajardo M. y Mateo Martinic. ♦

Correo Arg. Central (B) 1006
Franqueo Pagado
Concesión
N° 5564

Imprenta Mariano Mas
México 639 - Tel. 331-5762/64 - Capital

esperamos su visita



CONICET
CENPAT
Unidad de Gestión de Información
Servicio Centralizado de
Documentación
Centro Nacional Patagónico
CENPAT - CONICET
Bvd. Brown 2915 (U9120ACD)
10011091106

PAT STICA

sumario sumario sumario sumario suma

● Una propuesta para el desarrollo Norpatagónico. ● El macá tobiano. Triunfo de la vida en las mesetas de Santa Cruz. ● Los camarucos de Sahihueque. Según un maestro del Chubut. ● Tierra del Fuego. Población itinerante. Cada vez son más, pero nunca son los mismos. ● Cruce internacional a Chile por los lagos. ● ¿Una vida inútil?. ● Los misteriosos efluvios de las tierras patagónicas. ● Cabo Vírgenes y su correo. ● Darwin y la Patagonia. ● Los chasques del desierto. ● Siguiendo las aguas del Lácar. ● "¿Flautas entre los tehuelches?" Un par de observaciones. ● Cronología de Tierra del Fuego. ● Literatura patagónica.

Editorial Publicaciones Especializadas SRL. Maipú 459, 7º E, (1006) Buenos Aires, Tel. 322-5701 y 393-5913, Fax 322-5701.